



SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

N./ZBK.195 VERANO 2020ko UDA

LA CORDILLERA SANTA VERA CRUZ BOLIVIA

- LA VUELTA A LOS ANNAPURNAS • NILO AZUL • DÓLMENES NEVADOS
- EUSKAL KOSTAKO: HONDARRIBIA IRUN HENDAIA ZOKOA DONIBANE LOHIZUNE
- EL CALENDARIO FESTIVO ALAVÉS HI • MICOLOGÍA





OUTDOOR EXPERIENCE

actividades y cursos

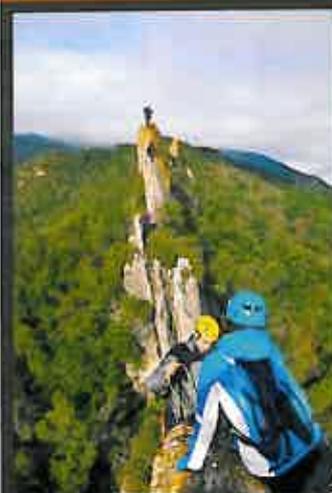
¿Te apuntas?

Vive cada semana una nueva experiencia con **Camp Base Outdoor Experience**

Te ofrecemos todo tipo de actividades y cursos para que disfrutes de la montaña:

escalada, alpinismo, vías ferratas, marcha nórdica...

Infórmate en www.campbase.es o en la tienda Camp Base de Vitoria-Gasteiz.



TIENDAS CAMP BASE

CAMP BASE VITORIA-GASTEIZ Plaza San Antón 3, //f. 945 286 800

TOLDOA ABARAR CAMP BASE //f. 943 854 978 // DONOSTIA IZADI CAMP BASE //f. 943 293 929
BARCELONA (GRAN VÍDEO) //f. 932 184 112 // SANT Cugat CAMP BASE //f. 934 112 000 //
BARCELONA (EL TIVOLI) //f. 934 112 030 //
PARÍS (ANILVA C-17) CAMP BASE S-17 OUTDOOR & BIKE //f. 015 601 225 //
BILOTT ARIETA CAMP BASE //f. 972 204 410 // GIRONA ARIETA CAMP BASE //f. 972 177 134

campbase.es



TIENDAS OUTDOOR



Cafés
la Brasileña
Pasión por el café

CAFÉS: jamaica, colombia tambo, kenia, costa rica, 5 alturas, descafeinado, fuerza, intenso, suave,

INFUSIONES: negro, verde, rojo, azul, desteinado, rooibos, frutas del bosque, champán fresas, canela, regaliz

Infórmate en: www.cafeslabrasilena.es





Celedón de
Oro 1998

EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER TXANGOLARI ELKARTEA

Pintorería, 15 - Teléfono 945 286 532
01001-VITORIA-GASTEIZ
www.manueliradier.com

195 VERANO 2020KO/UDA

Argitaratu / Edita

Manuel Iradier Txangolari Elkartea
Sociedad Excursionista Manuel Iradier
Pintorería 15 - Telf. y Fax 945 28 65 32
01001 VITORIA-GASTEIZ

Lehendakari / *Presidente*
Fernando Casi

Lehendakariordea / *Vicepresidente*
Isidro Sáenz de Urturi

Idazkari / *Secretario*
María Balsategi

Diruzain / *Tesorero*
Javi Lopez

Sailetako arduradunak *Responsables de las Secciones*

Kepa Grajales (Lokalak), Luis M. Iriarte
(Mikologia), Kepa Díaz (korrikalariak), Askoa
Ramírez de La Peziña (Jare Dantza Taldea) y
Aitor Martínez (Trail Running Taldea)

Aldizkariko koordinatzaile *Coordinador Revista*

Jose María Cossio Cristóbal
José Antonio Abasolo

Publizitate Kontratazioa *Contratación Publicidad*

Jose María Cossio Cristóbal
Telf. 652 706 449

Inprimatu / *Imprime*
mccgraphics

Ale honetan kolaboratzaileak *Colaboran en este número*

Iñaki Gaztelu Iraundegi, Luis María Iriarte, Isidro
Sáenz de Urturi, Juan Carlos Abascal, Jokin
Espilla, Jaime Álvarez, Imanol Beroz, Gerardo
Mendizabal y Evelio Echevarría.

D.L. VI - 150/59

Kideentzat aldizkari hau dohainik da
*Esta revista se reparte gratuitamente a los
asociados*

Azaleko argazkiak/Fotos portada:

EL CERRO HUARINANTA (5.400 M)
Desde una ruta de subida al Cunocollo
(5.560 m)

SUMARIO AURKIBIDE



2
LA CORDILLERA
SANTA VERA CRUZ



8
TREKKING DEL
ANNAPURNA



16
NILO AZUL



20
DÓLMENES NEVADOS



24
EUSKAL KOSTAKO
HONDARRIBIA IRUN HENDAIA
ZOKOA DONIBANE LOHIZUNE



30
EL CALENDARIO FESTIVO
ALAVÉS III



36
MICOLOGÍA

Gure eskerrak / Nuestro agradecimiento a:

Fundación CAJA VITAL KUTXA • Autobuses ALEGRÍA •
GAIKAR Kirolak • CAMP BASE • RUNNING FIZ • Seguros
AXA • Cafes LA BRASILEÑA

LA CORDILLERA SANTA VERA CRUZ BOLIVIA

TEXTO: EVELIO ECHEVARRÍA
FOTOS: JAVIER SÁNCHEZ / EVELIO ECHEVARRÍA



Evelio Echevarría (Santiago de Chile, 1926) es catedrático emérito de la Colorado State University (USA). Durante 75 años, Evelio ha ascendido a muchas montañas de América, se ha adentrado en cordilleras prácticamente desconocidas, ha conseguido casi un centenar de primeras ascensiones en más de 70 expediciones a los Andes y las ha relatado con detalle. Sus apreciados escritos, con un sinfín de colaboraciones en libros y revistas e informaciones ofrecidas generosamente a todos los interesados, le han convertido en un referente mundial del andinismo.

El compendio de toda la inmensa obra de Evelio sobre las ascensiones a las cimas andinas se encuentra en su reciente publicación: *The Andes: The Complete History of Mountaineering in High South America*, Reidhead Publishers, 2018.

El artículo que tenemos el honor de publicar es inédito y probablemente es su última colaboración a una revista de montaña.



La cordillera de Santa Vera Cruz vista desde las inmediaciones de la laguna Huariananta

Los conquistadores la bautizaron así. Su nombre no guarda relación con el relieve mismo, sino que sólo refleja la intensa fe católica de la Europa del siglo XVI. Esta cordillera parece ser la más pequeña de la inmensa Bolivia. Y sin embargo, algunos de sus picachos atrajeron a gente muy especial y en tiempos también muy especiales.

Se trata de un grupo de picos muy alpinos, de granodiorita, de casi 5600 m. Están situados a unos 125 km al NNO de la ciudad minera de Oruro y a 216 km al SE de La Paz, y son la continuación sur de la mayor Cordillera Quimsa Cruz, separada de ésta por el ancho paso y camino vehicular del Abra de Tres Cruces.

Los valles de la región son amplios y más bien áridos; hay varios ríos de moderado caudal. Algunas lagunas de altura son la morada de la "huallata" o ganso silvestre. Los escasos pastizales de la región alimentan a pequeños rebaños de llamas y ovejas; pertenecen a los pocos pastores, en su mayor parte descendientes de la raza aimara, que habitan en el villorrio de Huañacota (4043 m), situado junto al camino vehicular.



Agustín Alaña, de camino a la laguna de Huariananta

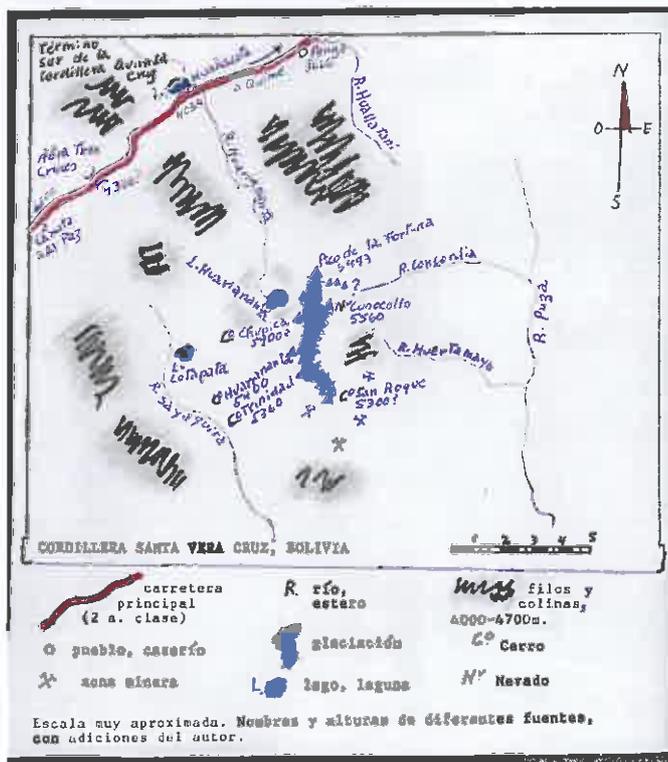
Pocos picachos componen esta cordillera, pero son imponentes. Se levantan a unos 6 km al sureste de Huañacota, que es el punto de partida para ellos. La poderosa pirámide del Pico de la Fortuna (5493 m) domina al villorrio, como también al valle y laguna de Huariananta, hasta ahora el único lugar de acceso conocido. Alrededor de la laguna hay buenos sitios para acampar. El amplio collado sur del Pico de la Fortuna se conecta con el Nevado Cunocollo (aimara: "Cerro de Hielo") (en algunos libros y mapas aparece como cerro Santa Vera Cruz). Con 5560 m es el más alto del macizo. El cobrizo Cerro Chupica (aimara: "Rojo Sangre"), de unos 5100 m, es su vasallo. Casi oculto entre ambas montañas existe el Campo de Hielo, de los mapas, un helero extenso, que también

da acceso al flanco sureste de los empinados cerros Huariananta (5400 m) y Trinidad (5360 m). Más al sur se muestra el rocoso promontorio del Cerro San Roque (5300 m?), que se levanta sobre pequeños caseríos y algunas minas, acaso abandonadas. Al oeste y noroeste de estas elevaciones existen grupos dispersos de cerros rocosos, desprovistos de nieve, de unos 4600 m; seguramente están sin nombre (véase el esquema).

Se desconoce la nebulosa vertiente oriental de esta cordillera. Por mi parte, tuve un atisbo de una aguda pirámide de roca y hielo, de unos 5100 m, situada al este del collado sur del Pico de la Fortuna. Para esos alrededores el mapa oficial boliviano muestra con curvas a nivel la existencia de tres elevaciones de unos 5200 m. Tampoco se conoce la vertiente sur de toda la Cordillera Santa Vera Cruz. El sistema parece tener unos 12 km de largo y unos 10 de ancho. Debe agregarse que contiene los glaciares más meridionales de Bolivia.



La carpita chilena que siempre ha acompañado a Evelio en sus expediciones andinas



Mapa de la Cordillera del Cunocollo hecho a mano por Evelio Echevarría

La breve historia de esta cordillera complementa su breve geografía. En 1939 el activo ingeniero de minas Josef Prem, austríaco, ascendió al Nevado Cunocollo. Prem se convirtió en uno de los principales alpinistas de Bolivia; entre otras varias ascensiones, realizó la primera del Nevado Sajama (6542 m), la más alta del país. En 1942 (?) el explorador y científico germano-boliviano Federico Ahlfeld también ascendió al Cunocollo. Ambos alpinistas siguieron el expuesto filo norte, todo roca.

Posteriormente la Cordillera Santa Vera Cruz cayó en el olvido, pero alguien se acordó de ella 40 años después. En diciembre de 1983, al comienzo de la mala estación, hice la primera ascensión del Cerro

Calacala (aimara: "Roca-roca") (4600 m), situado en la orilla norte de la Laguna Huariananta; me acompañó el serrano Pantaleón Calisaya. Regresé en junio de 1984, ahora en la buena estación, orillé el extremo norte del Campo de Hielo y ascendí la cúpula del Cerro Chupica (5100 m?), pero fracasé bajo las tres agujas que coronan la cumbre. Me pareció arriesgado intentar ese granito alisado con mis grandes botas, en vez de ágiles zapatillas de goma, que no tenía. Sentido común o cobardía, como sea, dejé esa cumbre sin escalar.

El gran año de la Santa Vera Cruz fue el de 1999. Tres jóvenes escaladores madrileños, dirigidos por Javier Sánchez, ganaron la nueva cumbre del difícil Pico de la Fortuna, como también la del Nevado Cunocollo, ahora por una nueva ruta, su helada cara oeste. Sánchez dejó detallada narrativa de las ascensiones que dirigió, como también de sus increíbles hallazgos en la cima del Cunocollo. Los españoles rescataron la tarjeta de Josef Prem, que hoy se encuentra en el Museo Alpino Austriaco de Innsbruck, prueba de su ascensión de 1939. Y también excavaron del terreno cumbre inesperadas pruebas dejadas por precursores totalmente desconocidos: "... restos arqueológicos que datan del último período de la cultura de Tiahuanaco. Además de algunos "tupus" de plata (broches) y trozos de dientes y huesos de un niño/a de



Arriba, la tarjeta que dejó Joseph Prem en la cima del Cunocollo en 1939. Abajo, las ofrendas aimaras que encontraron los madrileños en esta misma cumbre.

entre 10 y 12 años de edad, otros artefactos eran objetos ceremoniales como "kerus" (vasos ceremoniales) de madera, una aguja de espino y una clavícula humana que pudo usarse como cuchara. Aunque esta cordillera se alcanza fácilmente desde La Paz, estos tesoros habían quedado ignorados por siglos".

Este párrafo, traducido de la revista inglesa *High*, tiene doble importancia. Javier Sánchez introdujo en Bolivia el nuevo campo de la arqueología de cumbres, es decir, el historial de las ascensiones por seres prehistóricos, campo ya bien conocido en otros países andinos. Y cuando las reliquias aimaras rescatadas de la cumbre del Cunocollo fueron analizadas y fechadas en España, se vino a saber que habían sido enterradas en tan alto lugar hacia los años 1030 a 1230 d.C, lo que implicaría que los aimaras practicaron montañismo varios siglos antes de que los ambiciosos incas lo hicieran hacia el siglo XV.

Nunca se sabrá qué ruta escogieron los aimaras. Pueden haber escalado el filo norte, como lo hicieron Josef Prem y Federico Ahlfeld. O bien, la cara oeste,



Arriba, ascendiendo al pico de la Fortuna, descansando antes de la travesía. Abajo, en las pendientes inferiores de este mismo pico

enteramente glaciada, seguida por la expedición Sánchez. Pero en ésta hay que escalar, como dijo el propio alpinista madrileño, quien calculó que el hielo de este flanco del Cunocollo comienza con una pendiente de 55 grados y termina con unos 40, en la parte superior.

Un año después, Javier Sánchez regresó a Bolivia para dirigir una expedición conjunta de españoles y bolivianos, la que ascendió nuevamente la cima del



Arriba, la ruta seguida por J. Prem al cerro Cunocollo en 1939 (1) y la abierta por los madrileños en 1999 (2). Derecha, la cordillera de Santa Vera Cruz desde el este.

Cunocollo para realizar estudios arqueológicos. En el año 2002 Javier Navarro y Carmen Alonso realizaron la primera ascensión conocida al cerro Huariananta (5400 m). Pero no se sabe de otras empresas. La historia de la Cordillera Santa Vera Cruz sigue inconclusa.



Desde el cerro Cunocollo se puede ver el cerro de Huariananta, al que subieron por primera vez Javier Navarro y Carmen Alonso en 2002.

UNA CORDILLERA LLENA DE POSIBILIDADES

Para quienes desearan ser parte de esa historia, se presentarían tres posibles empresas:

- abrir nuevas rutas, seguramente difíciles, en los diferentes flancos del Pico de la Fortuna y sur y este del Cunocollo.
- explorar la desconocida vertiente oriental del macizo, para identificar los tres picachos sin nombre, 5200 m (?) del mapa oficial.
- explorar / intentar nuevas rutas a los cerros Huariananta (5400 m), Trinidad (5360 m) y las agujas cimeras del Chupica (5100 m?), con seguridad sin ascensión. Sería posible aclimatarse en los cerros y picos menores (4400-4700 m) situados al norte y oeste de la Laguna Huariananta.

Corto acercamiento, bajo costo y sencillez caracterizan al montañismo de esta cordillera. Parece indicada para

pequeñas expediciones o para algún grupo de amigos alpinistas.

Finalmente, quedaría todavía lo que no se puede describir, pero que un montañero expedicionario entendería sin mayor explicación: el espíritu de la región y del país a visitar o ya visitado. Más todavía en el caso de Bolivia y sus Andes, cuyos paisajes motivaron al experto alpinista y autor franco-boliviano Alain Mesili a escribir, "Es un país secreto... un país alucinante... cuya impresión es siempre de asombro." Y un siglo antes, el poeta andino Franz Tamayo había expresado lo mismo:

*Es un país sin hora y sin aurora
do un algo sin medida es más que vida
y en voz no trunca
dice que siempre es siempre
y nunca hay nunca....*

DATOS PRÁCTICOS

Acceso. En la capital La Paz, terminal de buses, 2 flotas (compañías) para el recorrido "La Paz-Quime," vía Caxata-Abra Tres Cruces y Huañacota. En este caserío no hay recursos, pero se puede contratar arriero con burros de carga, para acceder al valle y laguna Huariananta, único acceso conocido hasta ahora.

Epoca. Abril a septiembre, tiempo seco y claro, pero frío. Larga noche tropical de 13 horas.

Bibliografía básica. Ekkehard Jordan, *Die gletscher der Bolivianischen Anden*. Stuttgart, 1991, pág. 229-230 (con

esquemas glaciológicos); Alain Mesili, *Los Andes de Bolivia*. La Paz, 1996, pág. 295-8; Osvaldo Rivera, "Un santuario Tihuanacota de altura," en *Revista Cultural* 39, pág. 7-13, 2006; Javier Sánchez, "Bolivia. Cordillera Santa Vera Cruz," en *Desnivel* 157, pág. 32-40, 1999; "Bolivia 2000," en *Alpine Journal* 106, pág. 284-6, 2000; "Andinistas aymaras" en *Desnivel* 169, pág. 94-95, 2001 y Alain Mesili, *The Andes of Bolivia. Adventures and a Climbing Guide*. La Paz 2004, pág. 344-9

Cartografía. Instituto Geográfico Militar de Bolivia, "Carta Nacional" 1:50.000, hojas Ichoca 6142-I y Yaco 6142-IV.



Vista de la Cordillera de Quimsa Cruz

FRÍO, MONTAÑAS RESPLANDECIENTES Y
ALDEAS CON ENCANTO EN...

LA VUELTA A LOS ANNAPURNAS

TEXTO Y FOTOS: JOKIN ESPILLA. JAIME ALVAREZ. IMANOL BEROZ Y GERARDO MENDIZABAL*



La pequeña ciudad de Kagbeni rodeada por el río Kali Gandaki. FOTO: Lamorosangel (Wikiloc)

Salir del refugio de madrugada; a bajo cero, para pisar nieve helada camino del paso de Thorung La, situado a la misma cota que un cinco mil. Caminar por valles de alta montaña bordeados por las pirámides de inmaculado blanco de montañas de más de 6.000 metros de altitud. Contemplar las imponentes siluetas del Manaslu, el Annapurna 1 y el Dhaulagiri, los tres ochomiles que se encuentran al borde del recorrido. Y jugar al mus, por la tarde, en las tabernas de las aldeas por las que pasa la

ruta, con un ambiente tan amigable como el de una sidrería. Esos cuatro datos son el resumen fundamental del "trekking" en torno a los Annapurnas que cuatro amigos (algunos socios de la SEMI) realizamos el año pasado. Salimos de allí con dos conclusiones: La imprescindible preparación física con la que hay que ir a estos lugares y el convencimiento de que quienes se atreven a subir a sus cumbres más altas son de una casta especial y merecen un respeto.

* Jaime y Jokin de Gasteiz, Socios de la SEMI. Imanol y Gerardo de Ondarribi socios del Club de Montaña de Irún. Los cuatro han hecho varadas expediciones juntos.

AIPAGARRIAK DIREN HAINBAT KONTU

Nahiz eta Kathmanduren joan etorria geldiezina dirudin, kontaminazioz josia, bitxia dirudi nola motoak eta bizikletak hala nola utziak diren edonon, inongo giltzarraporik gabe, poliziaren presentzia eskasiarekin kaleetan zehar.

Himalaia esan eta gure imaginarioak mendi elurtsuetara eramaten gaitu, zelai berdez babestuak oinazean; hango biztanleek arroza landatzen dute, beraien kulturaren errotua dagoen jakia. Zoritxarrez, argitasun guzti honek badu bere alde iluna, ez hodeiek ekarria, baizik eta mendebaldeko turistok dakarkigun zaborrarekin estalia. Kontrajarriak dirudite gure aldarrikapenak, edertasun horren baitan karreterarik egin ez dituzaten esanez baina erosotasun osoa nahi izanik aldi berean.

Zentsu honetan, Nepaleko gobernuak hartu duen erabakiak denoi harritu gaitu, bisitari kopurua arautuz eta baimenen prezioa areagotuz; hala jarraikiz, aberetsek soilik izango dute aukera hango edertasunaz gozatzeko.

Annapurnako trekkingak ospea dakar, bere edertasunagatik eta ohikoa delako jendearekin topo egitea, urteko edozein urtarotan.

Maiz ikusi genituen errepideen txukuntze lanak. Biztanlegoaren bizi kalitatea hobetzeak ez du atzera bueltarik, errealitatea baita eta ondo merezitakoa, baina kudeaketa ingurumerari ahalik eta min gutxien eginez izan beharko luke, ahal izanez gero bi bizi horiek (biztanlegoarena, naturarena) mantenduz eta uztartuz.



----- Recorrido en coche.

Los mejores 'trekking' del Himalaya (revista) en Casa de la Cultura de Vitoria.

Las guías de montaña suelen publicitar este largo sendero (de unos 250 kilómetros) como Trekking del Annapurna, pero nosotros preferimos llamarlo de los Annapurna, en plural, pues, como se aprecia en el mapa que insertamos en esta página, bordea el macizo del Annapurna Himal, en el que además del ocho mil Annapurna 1 (Diosa Generosa), se encuentran otros tres del mismo nombre que no llegan a los 8.000 metros. El croquis no recoge el perfil del recorrido, pero, en resumen, se trata de una subida continuada desde Beni Sahar (750 ms) hasta el altiplano de la región de Manang (3.519 ms), para, a continuación, llegar, por una empinada subida, al paso de Thorung La (5.416 ms). Después se desciende por una vertiginosa bajada a Jomsom (2.743 ms) para entrar allí en el cañón del río Gandaki. Nosotros salimos del cañón para ir por otra ruta al campo base del Annapurna 1 antes de concluir el "trekking" en Pokhara (1.400 ms). En verano es un recorrido desaconsejable por la acción del monzón, por lo que las opciones que se recomiendan son primavera y otoño. En primavera las temperaturas son suaves pero hay alto riesgo de lluvia. Nosotros elegimos la temporada otoñal, y acertamos. Sí que padecemos el frío, pero sólo tuvimos lluvias un día, y en el resto disfrutamos días rasos que engrandecieron el paisaje al resaltar la blancura fulgurante de las montañas sobre el fondo azul turquesa del cielo.



Uno de los pueblos de la subida al valle de Manang.

Subida de aclimatación por pueblecitos y monasterios

El recorrido lo empezamos en el pueblo **JAGAT** de la zona de Gandaki recorrida por el río Marsyangdi. Fuimos subiendo por su ribera para ganar cota sobre el nivel del mar despacio, de una forma pausada; con el fin de aclimatarnos a la altura. Pasando bajo un arbolado frondoso, junto a arbustos de mil colores, fuimos atravesado varios valles con un montón de pueblecitos de casas bajas, con tejados de chapa, y pintadas de colores, sobre todo de azul. En el camino te cruzas con un montón de niños y niñas que van o vienen de la escuela, con sus uniformes limpios. Sonrientes y felices te salen al camino, tratando de venderte productos de la cosecha, mientras sus familiares trabajan en los campos, habilitados sobre terrazas, para sembrar arroz y cereal. La infraestructura montada para que quienes llegamos no nos quedemos con hambre es llamativa. En cualquier aldea de esta subida, como también en las de las zonas más áridas de la meseta de Manang, encontramos algún

sitio preparado para dar de comer. Eso fue algo que agradecemos mucho.

“...disfrutamos de días rasos en los que la blancura de las montañas restallaba sobre el azul turquesa del cielo”

Aprovechamos también esta pausada subida para visitar monasterios budistas e hindúes. Los guías nos habían preparado los permisos para visitar unos cuantos. En las visitas participamos, mezclados con los lugareños, en las ceremonias de meditación y ellos no mostraron rechazo ni molestia alguna. Son gente muy permisible; abiertos y amables. También son muy religiosos. La población se reparte entre la creencia budista y la hinduista. De hecho, históricamente, se trata de una zona fronteriza entre ambas religiones.

Fue también en este recorrido cuando vimos el primer ocho mil; El **MANASLU**, con sus 8.163 metros de altitud. Veíamos otros siete miles que le rodean. Forman un macizo blanco brillante que, aunque, en

este tramo de la senda del Annapurna se aprecia lejano, ofrece una vista espectacular. Sacamos un montón de fotos y seguimos nuestra ruta, que no iba hacia el Manaslu. El sendero que rodea este ocho mil sube recto hacia el puerto de Larkya La, uno de los antiguos pasos de comercio con el Tibet. El socio de la SEMI Juan Carlos Abascal lo recorrió en el otoño de 2017. Esta revista publicó sus impresiones en el número 191 Verano de 2018.

Por el valle de Manang al lago Tilicho



Después de tres días de que vimos el Manaslu, cuando ya habíamos girado hacia el alto valle del Manang, empezamos apreciar la blancura y la grandeza de Annapurna 2, con sus 7.937 ms de altitud (se enumeran según su altitud después del uno, que es de más de 8.000 metros). Nos hizo mucha ilusión, porque en nuestra mente estaba esa pregunta de: ¿Cuándo será que veamos los Annapurnas? Y no tardo mucho que vimos el Annapurna 4, de 7.525 ms de altura. Seguía nuestro interés aumentando ante estos gigantes y pasaron pocos días para que tuviéramos ante la vista el Annapurna 3, que tiene su cumbre a 7.555 ms. Seguimos en siguientes días apreciando la presencia de estas montañas blancas, pero teníamos que preguntarle al guía cuales eran. Uno decía el 4, y el otro el 2. Y es que cada vez los veíamos desde un ángulo diferente por lo que cada día cambiaba su fisonomía, y era fácil confundir uno con el de al lado. Las apuestas estaban en marcha: "El que no acierte va a pagar una ronda de cervezas en Pokhara, y el guía hará de juez", dijo uno de nosotros. Los que ganan gritan: ¡¡¡GORA GU ETA GUTARRAK!!! (Arriba nosotros y como nosotros), y los que pierden también; disfrutando del griterío y el ambiente.

"Después de tres días que vimos el Manaslu empezamos a apreciar la grandeza y blancura del Annapurna 2"

Manang es casi una pequeña ciudad. Supera los 6.000 habitantes. Está en el fondo de un ancho valle, recorrido por altas montañas. Cuando llegamos decidimos permanecer allí dos noches para tener un descanso y hacer una salida corta que permitiera mejorar nuestra aclimatación. Necesitábamos ambas cosas para afrontar la ascensión al lago de TILICHO, que está a 4.900 ms, no muy lejos de la cara norte del Annapurna 1. Es el más alto del mundo. El día elegido para esta subida salimos de MANANG por la mañana, bien temprano por un sendero estrecho, pero en buen estado. Caminábamos a gusto. Llenos de ilusión porque se cumplían las expectativas que nos habíamos hecho mirando el itinerario y viendo fotos del lago y su maravilloso entorno. Así llegamos a un cruce de caminos y ríos: Hay dos gargantas; una la que sigue la clásica del "trekking", que sube hacia el paso de Thorung y la otra la del lago. Pasamos un puente colgante para ir a la garganta más estrecha de las dos que se ven en el cruce. Es más agreste que la otra, y con menos gente. También hay menos árboles. Tiene arbustos de mil colores. Sacamos un montón de fotos. Se ve también algo de fauna salvaje, como cabras de monte, perdices, etc. Llegamos a Kansgar, un pequeño pueblo y aquí pasamos la noche. El guía nos advirtió que el día siguiente tendríamos que caminar de uno en uno y con separación considerable porque había riesgo de caída de piedras. Pero tuvimos suerte, pues no hubo tanto aire como se esperaba y el riesgo se redujo. Recorrimos un paraje fantástico con unas figuras extrañas de roca y arena gris. El camino estaba en buen estado, pero abierto en laderas casi verticales. Así llegamos a la orilla del río, donde está el campamento base de Tilicho. Hacía mucho frío porque estábamos ya a 4.150 ms. En el campamento había mucho movimiento de gente. Algunas tiendas de campaña estaban heladas. El comedor estaba lleno de gente porque en él, gracias a una estufa, hacía calor. Cenar, partida de mus y a dormir.

"De madrugada, alumbrados con la luz del frontal, caminamos en silencio; cada uno charlando con uno mismo"

Al día siguiente: Desayuno y abundante ropa. Está amaneciendo y hace un frío del carajo. Empezamos a

subir suave, en silencio, cada uno charlando con uno mismo. A lo lejos se ve gente subiendo por unas laderas muy pronunciadas. Te parece que, si resbalan, no van a parar hasta llegar al río. Al final hemos logrado calentar el cuerpo, y notas que te sobra ropa. Paramos para quitarnos alguna prenda y comer y beber algo. A esta altura, por encima de los cuatro mil metros, está todo pelado. No hay vegetación, El sendero sigue siendo bueno, por lo que no es complicado subir en zigzag. Llegamos a un altiplano de roca y piedra, hay algo de nieve helada, y notamos un aumento del frío. Hay que ponerse ropa que nos acabábamos de quitar. Nos llama la atención un grupo de jóvenes con la bandera Nepalí, por lo que y nosotros también sacamos la ikurriña. Ellos y nosotros gritamos consignas. Estamos un tiempo considerable gozando de la quietud helada del agua brillante del lago; tan azul como el cielo. Y del circo de montañas de más de 7.000 metros, de immaculada blancura, que le rodean. Había un pequeño refugio y lo aprovechamos para comer al abrigo, porque a la intemperie hacía un rasca de cuidado. No se podía estar allí mucho tiempo. El frío era cortante, por lo que iniciamos pronto el descenso.

La madrugada heladora de la subida al Thorung La



Aunque el Campamento Base de Annapurna 1, a 4.150 ms, es el objetivo que se busca en este "trekking", el punto más alto del recorrido es el paso de THORUN-LA. Está a 5.416 metros de altitud por lo que supone todo un test.

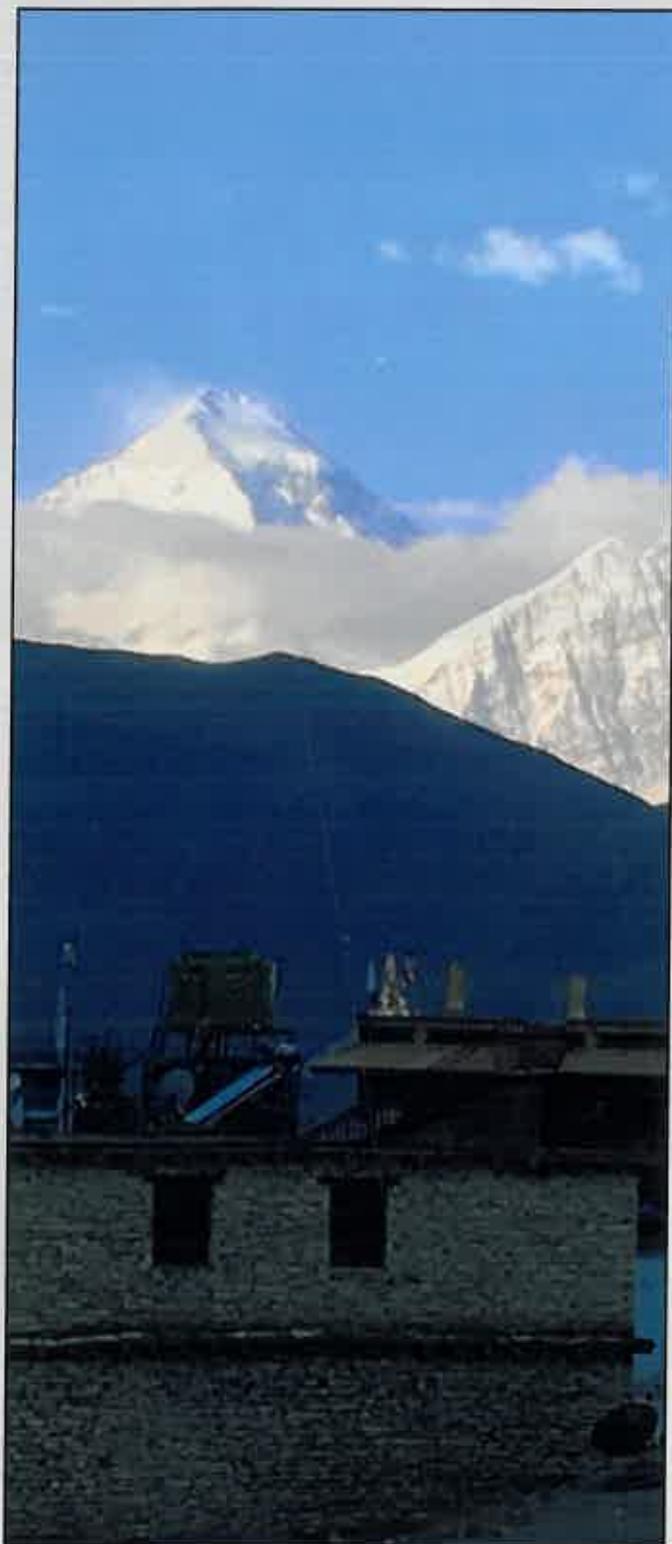
No tiene dificultad técnica, pero la altitud impone respeto y crea dudas de si estás, o no, debidamente aclimatado. Al final, lo que se valora es que hayas terminado la aventura sin percances, sufriendo lo menos posible y disfrutando máximo, pero para ello tiene una

importancia primordial cuidar que no te pegue un "mal de altura", que es mal compañero. Por eso, cuidamos de ganar altura despacio, poco a poco, hidratando bien. Después del Tilicho, habíamos vuelto a la ruta normal y el día anterior al previsto para el Thorung llegamos, al final de la tarde, a THORUN-PEDI, el campamento base para salir hacia el collado. Está a 4.400 metros, por lo que nos faltan mil para llegar al paso. A la noche, echando la partida de mus, estábamos muy contentos porque no notábamos nada extraño en la cabeza.

Madrugamos mucho. A las 3,30 desayuno y a las 4,30 en marcha con frontal. Con un frío fuerte. El comienzo es bastante pendiente, pero en zig zag se sube cómodo y pronto entramos en calor. Andamos por un terreno de rocas, piedras sueltas y arenisca, por lo que pisamos con cuidado. Ponemos los frontales alumbrando al suelo. Esquivamos algunas placas de hielo, y llegamos, sin problemas al paso. Había gente haciendo cola para la foto delante del cartel que marca el nombre y la altitud, adornado de un montón de banderitas de colores, que son sagradas para ellos. Tenía magia el paraje, rodeado de montañas blancas, pero era un lugar inhóspito al sumarse el viento al intenso frío. Dimos unos paseos y nos hicimos fotos con la ikurriña y la bandera del CLUB MANUEL IRADIER. Al día siguiente hubo nevada en el paso y tuvieron complicaciones para pasar

Empezamos a bajar para encontrarnos algún agujero entre rocas al abrigo del frío y viento y comer algo, pues estábamos necesitados de ello, para aguantar la bajada de 1.800 metros que nos esperaba hasta llegar al final de la etapa, en Muktinath. Esta población no es una aldea. Tiene un cuartel, tiendas y algunos hoteles. Pero, sobre todo, es muy importante para los nepalíes, pues allí está un monasterio muy antiguo que es un lugar sagrado común para los budistas y los hinduistas. Al salir de un local por la tarde vemos la imponente silueta blanca del Dhaulagiri. Al día siguiente seguimos bajando: Mil metros más. Y paramos en Kagbeni, nuestro final de etapa de esa jornada. Lo primero que notamos fue un cambio del paisaje. Estamos a algo más de 2.500 ms de altitud y, por lo tanto, ha vuelto a aparecer la vegetación, pero no tanta como la de la foto de Wikiloc que se hizo en primavera. Pero, aparte de eso, nos maravilló el lugar en el que estaba el pueblo. Apareció en el centro de un valle ancho y alargado, de fondo plano, cuando la senda comenzó a bajar por una de sus laderas. Sus casas y sus sembrados, de un verde que contrasta con la aridez de las montañas y las cascajeras creadas por el río, se pegan a la curva

de uno de los grandiosos meandros del Kali Gandaki. Al fondo, río abajo, cerrando el valle, aparecían las cadenas de montañas del alto reino de Mustang, entre las cuales, sabíamos, por la guía y los mapas, que estaba; altanero, el Dhaulagiri, al que habíamos visto dos días antes en Muktinath.



Vista del Dhaulagiri desde Muktinath.

De Jomsom al campo base del Annapurna 1

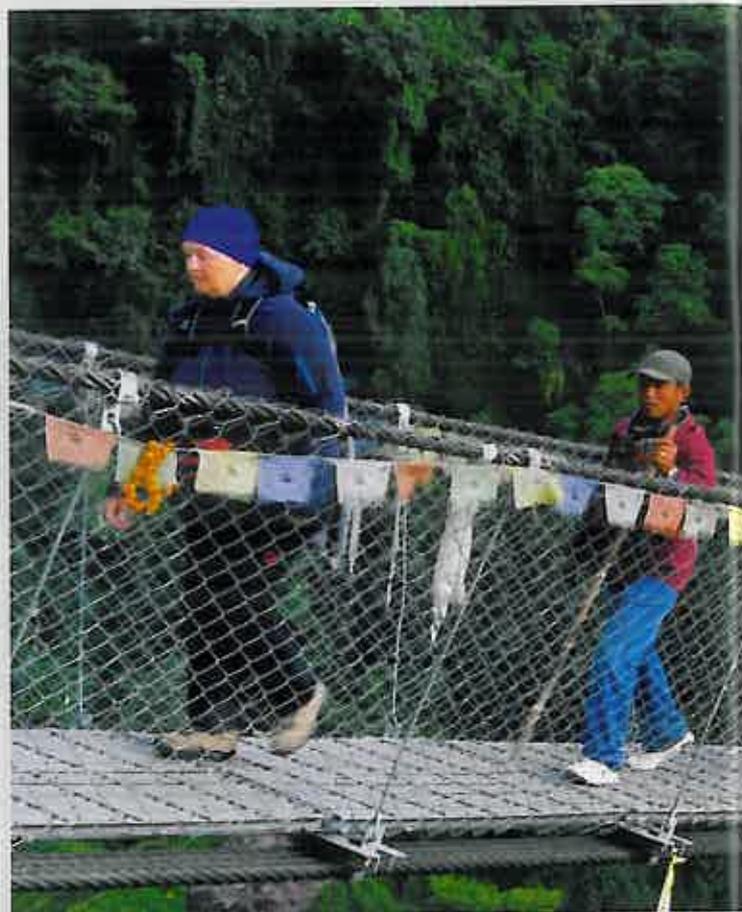
Pasado Kagbeni, y siguiendo el Gandaki por valles similares al de ese pueblo; de fondo plano y lleno de las cascajeras provocadas por sus crecidas (son enormes en verano, durante el monzón), vas notando que los valles son más estrechos. Sientes como vas entrando entre montañas que tocan el cielo. Te da la impresión de estar en el fondo de la Tierra y si miras hacia arriba no te da la vista. Es la entrada al cañón del Gandaki; El más profundo del mundo, con paredes de más de 3.000 metros. Pero nosotros no pudimos seguir mirando sus paredes, pues en cuando llegamos a Jomsom dejamos el desfiladero. Desde esa ciudad a la de Tatopani hicimos el trayecto en una furgoneta.

¿Y por qué? Os preguntareís. Porque teníamos que llegar al campamento base del Annapurna, y si queríamos hacer compatible eso con la garganta del Gandaki



no nos daba el calendario. Así que nos presentamos en Tatopani en la furgoneta y pronto a dormir, porque al día siguiente iniciamos el acercamiento a la base del Annapurna 1 con una etapa de aúpa. Ni más ni menos que de 1.800 metros de desnivel a salvar: El mayor de todo el "trekking". La subida se hace en todo el recorrido por un barranco estrecho en el que lo único plano que hay son unos llanos, a modo de plataformas, en los que están los pueblos. La enorme cuesta (pues Tatopani está a 1.100 metros y nuestro destino, Ghorepani, a 2.900) se aguanta bien por lo agradable que resultan los pueblecitos. Pasamos junto a huertas de hortalizas y terrazas sembradas de cereal, que aún estaban cosechando. La gente te saluda sonriente. Nos llamaron la atención una especie de arcos hechos con flores naturales enganchadas en cuerdas. Parece que eran adornos de fiestas y que no tenían motivo religioso, como las banderitas que ponen en los pasos de montaña.

Al día siguiente madrugón; 5,30 desayuno y en marcha para subir a la cumbre de Pum Hill. Tiene sólo 300 metros de desnivel, pero el madrugón era para estar en la cumbre antes de amanecer y ver la espectacular vista que se ve desde allí al salir el sol. Pero no tuvimos suerte porque estaba bastante nublado. Volvimos al hotel coger la mochila empezar la etapa hacia Tadopani (no confundir con Tatopani, de donde habíamos salido la vispera). Fue un recorrido parecido al del día anterior; boscoso y selvático. Las siguientes dos etapas también son de las mismas características, con constantes sube-bajas, muchas con tramos de escaleras de piedra. Tenemos que hacer aún una etapa 1.200 metros de desnivel en el camino del Annapurna 1 para acercarnos al campo base. En esta subida ya se aprecia la blancura de los siete miles nevados de alrededor. Uno de ellos, que resalta más que los demás, es el MOCHHAPUCHARE (6.997ms) al que también llaman "cola de pez" porque, según donde le mires, recuerda la forma de pez. Lo consideran un monte sagrado. Por fin ya veíamos a la reina Annapurna1 y los barracones de su campamento base (a 4.130 metros). Este era el objetivo, para nosotros y para mucha gente que estaba por allí. Su contemplación no nos defraudó. En una panorámica de siete miles, y en medio de glaciares, se alza la Reina Annapurna 1 con su pico de 8.091ms. Había que hacer cola para sacar la foto con el panel que indica el lugar en el que estamos. El Annapurna es uno de los ocho miles más difíciles. Su mayor peligro reside los aludes. Fuimos a ver las placas recordatorio de algunos que se quedaron bajo sus nieves. Uno de ellos el navarro Iñaki e Olza, que murió allí en mayo de 2.008. Hay mucho movimiento. Todas las plazas de alojamiento están ocupadas. Mucha gente tuvo que



Jaime Álvarez, Jokin Espilla, Imanol Beroz, Gerardo Mendizabal y los gu



Kaincha y Shandy, en el campamento base del Annapurna.

dormir en el suelo del comedor. También había gente en tiendas de campaña, que, por la mañana, estaban cristalizadas de frío. Nosotros teníamos reservado un lugar para pernoctar. Dormimos en un espacio pequeño los cuatro, con un montón de mantas, abrigados por nuestro calor humano.

Un vertiginoso final en coche

Con dos etapas más. Una a pie y otra en coche todo terreno, acabamos nuestra ruta. Fue en la última, la motorizada, en la que pasamos más miedo. Carreteras estrechas, con piso de tierra, con curvas cerradísimas al borde de barrancos Miras para abajo y no se ve el final. No tuvimos ganas de hablar hasta llegar a Pokhara. Esta ciudad, con un lago grande, es un centro importante de turismo de montaña. Pasamos dos días de lujo en un hotel con todas comodidades. Después vuelo a Kathmandu y otros dos días de turismo cultural, visitando: La Ciudad de BHAKTAPUR y el templo **Swayambhnath**, donde hay un montón de monos libres que se meten entre tus piernas chillando. También merece la pena de visitar **BOUDHA STUPA** y **Pashupatinath**, el río de las cremaciones.

NILO AZUL

TEXTO Y FOTOS: JUAN CARLOS ABASCAL

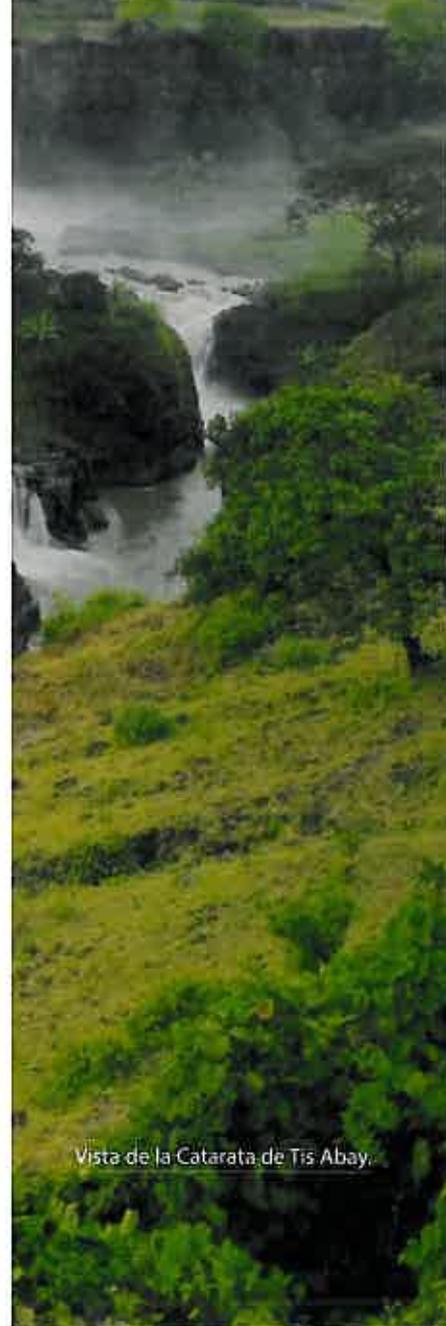
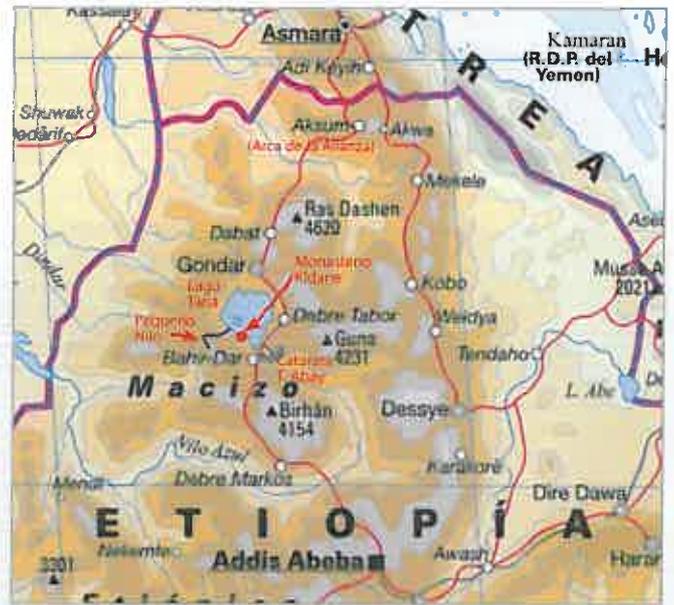
Eremu "Biblikoetan" barneratu gara, Genesian adierazitako lurraldeetatik goaz eta. Itsasontziz, Tana laku ikusgarrian barrena goaz, Niloren jaioterrian.

Bitxikeriez eta historiaz betetako bidaia da. Nilo ibaiaren iturriak, Itun-kutxa, Harlauzak, Eden, Ura Kidane Mehret monasterioa eta Nilo Urdineko ur-jauziak (gariairen arabera lehorrak daude aprobetxamendu hidroelektrikoa dela eta). Zer gehiago eska dakiok bidaia honi?

A primera hora del 3 de noviembre del pasado 2019 abordamos un avión turbohélice en Addis Abeba para volar a Bahir Dar, una ciudad situada en la orilla Sur del lago Tana, donde están las fuentes del Nilo. A las 8 am vimos desde el aire la enorme extensión del Tana (equivalente a dos tercios de Álava). Menos de dos horas después ya estábamos navegando por su superficie. Yo confiaba que nuestra ruta iba a pasar cerca de la principal fuente: La desembocadura de un río que llaman Pequeño Nilo. Se trata de la descrita en el siglo XVII por su descubridor, el jesuita Pedro Páez. Tenía mucho interés por ver, o al menos acercarme, a ese lugar. Pues allí nacía, según la Biblia, el Guijón (Gheon), uno de los cuatro ríos que regaban el Jardín del Edén*; el paraíso terrenal en el que vivieron Adán y Eva. Pero el guía trató de quitarme esa idea de la cabeza y, como compensación, nos mostró, en un monasterio costero, una réplica de las tablas de la ley, los famosos diez mandamientos revelados por Yavhe a Moisés. Por la tarde hicimos un mini 'trekking' circular rodeando la cascada de Tis Abay (agua humeante), la mayor catarata del Nilo Azul.

El Jardín del Edén

"Plantó después Yavé Dios un jardín en Eden, al oriente, y en él puso al hombre que había formado. Hizo Yavé Dios germinar del suelo toda clase de árboles agradables a la vista y apetitosos para comer... Un río salía de Eden para regar el jardín y de allí se dividía en cuatro brazos. El primero se llama Pisón, y es el que rodea toda la tierra de Evila (Arabia)... El segundo, de nombre Guijón, circunda toda la tierra de Cus (Kush es el nombre con el que se conocía en la antigüedad la actual región de Nubia). El tercero, de nombre Tigris, discurre al oriente de Asiria. Y el cuarto es el Eufrates". Génesis 2.10-14.



Una bandada de Pelicanos en el lago Tana.

Vista de la Catarata de Tis Abay.

La navegación por el lago Tana fue muy agradable. En la medida en que la lancha se adentraba en su interior nos parecía que estábamos en un mar. Solo veíamos las orillas que quedaban a nuestras espaldas y en el flanco izquierdo. De frente, el horizonte era una línea de agua que se juntaba con el cielo, salvo en algunas partes en las que aparecían, al fondo, tierras altas y algunas montañas. Varias islas parecían flotar en la tranquila lámina de agua. El lago tiene 2.156 kilómetros cuadrados pero una profundidad media de sólo 15 metros. Inunda una gran superficie de una elevada meseta (a 1.778 metros sobre el nivel del mar) que ocupa la mayor parte del noroeste de Etiopía. La altura contrarresta el calor y la humedad propios de su proximidad al ecuador y dulcifica la vegetación: No



Monasterio Ura Kidane Mehret.

es selvática, sino llena de praderas y bosques. Como se lee en la Biblia diríase que estamos en el Edén; el paraíso terrenal... En un momento dado vemos volar hacia nuestra barca una bandada de grandes aves (mayores que cigüeñas). Al llegar a nuestra altura descienden y se posan, flotando sobre el agua, al lado de la embarcación. El guía nos explica que son pelícanos y que suelen merodear por otros muchos parajes del lago. También dice que lo que parecen abordajes fieros de tales pájaros a las barcas son meros acercamientos en busca de comida. Confiesa que los tienen amaestrados para que hagan esas exhibiciones ante los turistas.

Así, con este placer de vernos como unos descubridores, llegamos a un embarcadero, en la orilla opuesta a Bahir Dar. Parece que está en una isla, pero se trata de una península formada por una especie de colina que parece meterse en el lago. Una vez en tierra tuvimos que subir durante media hora por una senda. Según ascendemos, la vista del lago es más extensa que la que teníamos desde la lancha. A nuestra izquierda, a lo lejos, puede adivinarse, difuminada, la ribera en la que desemboca el pequeño Nilo Azul: La mayor aportación acuática del medio centenar de torrentes, arroyos que alimentan al lago Tana. Una vez en lo más alto del pequeño monte, vemos el objeto

de nuestra primera visita: El monasterio de Ura Kidane Mihret (Nuestra Señora de la Misericordia). Pero antes de entrar a su interior atisbo el horizonte a Poniente (Oeste), en dirección a donde intuyó que está el pequeño Nilo. El padre Pedro Páez, según relata el mismo en su "Historia de Etiopia", remontó su curso cuando llegó allí acompañando al emperador abisinio Susenyo, al que, según se cree, llegó a convertir al catolicismo. Cuando Páez llega a los dos manantiales que a su juicio son la fuente del Nilo escribe: "Está la fuente casi a poniente de aquel reino (Abisinia), en la cabeza de un pequeño valle que se forma en un campo grande. Y el 21 de abril de 1618, cuando yo llegué a verla, no parecían más que dos ojos redondos de cuatro palmos de ancho". El jesuita está seguro de que está en el mismísimo nacimiento "del grande y famoso río Nilo que como tienen para sí los santos antiguos y casi todos los doctores modernos es el que la divina Escritura, Génesis 2, llama Gehon". Y expresa la satisfacción y emoción que sintió con las siguientes frases. "Confieso que me alegré de ver lo que tanto desearon ver antiguamente el rey Ciro y su hijo Cambises, el gran Alejandro y el famoso Julio César".

El camino pedregoso por el que hemos subido al monasterio de Ura Kidane Mihret está infectado de vendedores de 'souvenirs' que no cesan de atosigar a

los esforzados visitantes, pero dentro de su recinto circular nos dejan en paz. La iglesia del cenobio es una de las más bonitas del lago Tana. Fue construida en el siglo XVI. Los frescos de su interior fueron pintados durante los siglos XVIII y XIX). La tradición oral cuenta que la fundó Abuna Johannes, uno de los monjes que trajo el tabot (una réplica de las tablas de la ley mosaicas y del Arca de la Alianza). Esta reproducción del arca y las tablas está detrás de un paramento circular en el que aparecen las pinturas de hace unos 250 años. A la única Arca que se considera auténtica, y que los etíopes guardan como oro en paño, la veremos unos días después, y por cierto sólo los varones de nuestro grupo, en Axun, una ciudad en el límite con Eritrea. La religión y las tradiciones de la Etiopía de hoy día siguen estando muy marcadas por el Arca de la Alianza (la misma en la que se basa la película de Harrison Ford). La versión mítica sobre la llegada al actual territorio etíope del Arca, con sus Tablas de la Ley, está ligada a la no menos legendaria de la reina de Saba. ¿De qué forma? La prueba histórica de la existencia de esta monarca está por demostrar. Parece que era del actual Yemen, pero que gobernó allí y en parte de la actual Etiopía. El caso es que se dice que

viajó a Israel hace 3.000 años, en la época de Salomón, y que éste acabó deslumbrado por la reina y llegó a tener un hijo con ella. Este descendiente, llamado Melenik I. habría sido quien llevó el Arca a Etiopía, al parecer sin permiso de Salomón. Hoy día existen seis teorías sobre el paradero del Arca, y, curiosamente, la más creíble, y la única de la que queda un vestigio, es la de Axun. Las otras tres hipótesis la sitúan en el monte Nebo y en dos lugares de Jerusalén, pero en ninguno de esos lugares se ha encontrado ningún resto.

El recorrido en barco acabó en Bahir Dar, el punto de inicio, a mediodía. Tras la comida y un corto descanso, salimos por carretera hacia Chis Abay, el pueblo desde el que es posible acceder a pie a la parte inferior de la catara de Tis Abay. Se trata de un recorrido de sólo una treintena de kilómetros, pero la carretera no es de las mejores del país. Es de tierra y está muy bacheada, por lo que lo más que puede decirse es que es muy apropiada para un masaje africano, dado el vaivén en el interior del vehículo. Tiene un recorrido más o menos paralelo al Nilo Azul, que desciende, perezosamente, con un mínimo desnivel hacia la catarata.

SIGUE EN PÁG. 22 →



Lago Tana-Embarcación típica.



Pinturas Ura Kidane Mehret.

ARABA CON MAGIA



Cuando llegan las nieves a la Llanada Alavesa más oriental es cuando los dólmenes se llenan de misterio y magia, avivan la imaginación sobre tiempos pasados de brujas y gigantes, seres fantásticos que dan un sentido al mundo rural y a la naturaleza que los rodea.

A primeras horas de la mañana aún no ha pasado el quitanieves por las carreteras comarcales y nos acercamos hacia la Cuadrilla de Salvatierra, pueblos con historia de peregrinaje y leyendas bajo la Sierra de Entzia, esta vez blancos y silenciosos. Vamos hacia el puerto de Opakua, al pueblo de Arrizala/Arrizabalaga donde se encuentra el **Dolmen Sorginetxe** entre unas parcelarias, uno de los más fotogénicos de Euskadi y excavado en 1890. El coche se queda aparcado en una cuneta y avanzamos entre la nieve hasta este caprichoso monumento neolítico de unos 4.000 años de antigüedad llamado "casa de brujas" sorgin-etxe. Es fácil imaginar akelarres, seres demoníacos entre hogueras y hechizos.



Es bello en cualquier estación o momento del día, esta vez la nieve resalta su robustez y firmeza. Volvemos sobre nuestras huellas hacia el coche que se ha quedado bastante alejado y vamos al **Dolmen de Aizkomendi** otro magnífico ejemplar del nordeste de Araba, el más grande de Euskadi.

En 7 km llegamos al pequeño pueblo de Egulaz y nos acercamos entre la nieve, el primero que se descubrió y excavó en Araba 1830-31. La palabra dolmen significa en bretón 'mesa de piedra'.



Las losas enormes de piedra conforman este panteón prehistórico, al acercarse notas la calma y el misticismo de sociedades arcaicas y poderosas que nos preceden, la serenidad de los monumentos megalíticos milenarios. Al verlo cubierto de nieve impresiona más como si fuera una cámara del tiempo y éste se haya parado.

La Llanada está tan bonita nevada que apetece visitar más rinconcitos, las ruinas de las iglesias siempre han sido mi debilidad y las puertas secretas tapiadas. Nos dirigimos a la iglesia del pueblo de **Okariz** con los restos de una puerta de piedra tan elegante como solitaria.



Esther Merino

Los paisajes son tan distintos con nieve que no me quito de la cabeza las ruinas de la iglesia de **Galarreta**, su pórtico y campanario derruido. Allí nos dirigimos a 12 km, aparecen las portadas bellas y dignas de estilos distintos. Se nota la importancia de este pueblo por donde pasaba el Camino de Postas que se dirigía hacia Francia s. XV-XVII.



Parece que vuelve la borrasca, pero antes de regresar a Vitoria hay una visita obligada al **Castillo de los Gebara**, como hay mucha nieve y nos pilla sin raquetas es más fácil acercarse a las ruinas del Palacio que está más abajo que nos dejará satisfechos. El pueblo está en cuesta y seguimos el camino a pie.



La nieve lo hace más nostálgico y solitario todavía.



Nos metemos por sus rincones antes de que vuelva a caer la nieve. Llevamos muchas imágenes colmadas de misterios y vamos volviendo. Las carreteras se van cerrando pero otra parada más hacia la basílica románica de **San Prudencio de Armentia** tan visitadas por todos los alaveses y unas fotos con nieve son un privilegio, el ábside y canecillos de siglo XII y encrucijada del Camino de Santiago, de la antigua calzada romana Astorga-Burdeos.



Así acaba esta bonita y cómoda vuelta por los rincones de Araba mágica y nevada.

El "trekking" alrededor de la catarata



Vista de las Cascadas.

La catarata de Tis Abay se precipita al vacío en un salto de un promedio de cuarenta metros y una anchura de 400. Las cataratas del Nilo Azul han aislado la ecología del lago Tana del resto del Nilo, y ese aislamiento ha desempeñado un papel en la evolución de una fauna endémica en el lago, por ejemplo en la de los pelícanos que habíamos visto por la mañana. Una vez pagada la entrada para la visita inicias el recorrido a pie por una ancha pista de tierra, que te aleja de la zona urbana de Chis Abay y te adentra por tierras áridas e infértiles entre las que divisas chabolas de madera, algunas con tejado de hojalata, donde viven algunos lugareños de esta zona. Más adelante, una senda nos guía por fértiles campos de cultivo, para descender a continuación hacia una profunda grieta basáltica por la cual discurre el Abay – así llaman los etíopes al Nilo Azul-, tan estrecho que no te imaginas que luego se convertirá en el gran Nilo. La causa de todo ello es que al otro lado de la cascada el río se encajona en un desfiladero. Y así discurre, encañonado, en el resto de su recorrido etíope. El cañón llega a tener una anchura de sólo 25 a 30 ms en algunos puntos de los 800 kilómetros que recorre hasta entrar en territorio de Sudán. Por ello, el Nilo ha supuesto, hasta hace menos de veinte años, cuando se han construido dos puentes de acero y hormión, una barrera que en cierto modo dividía el país en dos

Durante muchos años, y hasta el final del pasado siglo, los etíopes sólo disponían de dos puentes para cruzar el Nilo. Uno de ellos, de piedra con mortero, por el que nosotros cruzamos, es el llamado Puente Portugués porque fue levantado por artesanos portugueses en el siglo XVI. A corta distancia del portugués



Señora preparando un aguardiente.



Salida del poblado de Chis Abay, una vez empezado el trekking a la cascada.

se encuentra el primer puente de piedra seca; de sillería, erigido por orden del emperador Susenyos en 1626; el que regía el país durante la estancia del padre Pedro Páez. Unos cientos de metros después de pasado el puente portugués llegamos a la maravillosa vista de las cascadas. Hacemos el camino acompañados por numerosos vendedores que te molestan sin cesar para que les compres algo. Es necesario pedirles que se aparten para poder fotografiar las cascadas, que ahora vemos desde arriba. Más tarde descende-

remos para contemplarlas desde su punto de llegada al suelo. En ambos casos, el espectáculo que ofrecen confirma el nombre de "agua humeante" que le pusieron los nativos del país.

Después de visitar las cascadas continuamos nuestro camino, casi circular hasta Chis Abay. Un cartel nos indica la existencia de un camping, ubicado en las proximidades de las cataratas, que ofrece posibilidad de avistamiento de leopardos. En el camino hacia Chis Abay, debemos cruzar un largo puente tibetano que salva un afluente del Nilo Azul. Desde este puente, el terreno se vuelve fértil con abundante vegetación, y prados con plantas forrajeras para el ganado. Nuestro camino nos acerca de nuevo a nuestro Nilo Azul, solo que ahora a la otra parte de las cataratas, donde es mucho más ancho. En ese recorrido podemos observar diferentes aves y algún mono y al llegar a la orilla tenemos que abordar una embarcación para cruzar el Nilo, pues es mucho más ancho y caudaloso que al otro lado de la catarata. Ya en la otra orilla, una pista nos devuelve otra vez al poblado de Chis Abay, dando por finalizada nuestra visita a la principal catarata del Nilo Azul. El otro Nilo, el que nace cerca del lago Victoria, en Uganda, tenía cuatro cataratas, pero en la actualidad todas ellas han desaparecido bajo las aguas de otros tantos pantanos.



Saliendo de Chis Abay.

Una catarata sin agua de lunes a sábado en la estación seca

Desde 2003 una estación de energía hidroeléctrica toma gran parte del caudal que debería de discurrir por la catarata, excepto durante la temporada de lluvias. A pesar de ello sigue siendo posible disfrutar del espectáculo que brinda también en la época seca, pero siempre que hagas la visita en domingo, como ocurrió en nuestro caso. Tuvimos suerte, pues desde la apertura de la citada hidroeléctrica las cascadas del Nilo Azul, durante la estación seca, **no pueden verse en su estado natural más que los domingos.** El resto de la semana el caudal del río se desvía para suministro de la central, con lo que el desencanto que sufren quienes llegan en día laborable es mayúsculo: Frente a la avalancha de una caída de todo un río en un frente de casi medio kilómetro, que es la que vimos nosotros, tienen que conformarse con poco más de unos caños dejando caer agua por aquí y por allí.



Puente tibetano.



En la otra orilla del Nilo Azul.

EUSKAL KOSTAKO IBILBIDEAK

HONDARRIBIA IRUN HENDAIA ZOKOA DONIBANE LOHIZUNE

TEXTO Y FOTOS: IÑAKI GAZTELU IRAUNDEGI



Barco hondarribia-hendaia



Estamos en Hondarribia y tenemos que ir a Hendaia para desde allí ir caminando a Donibane Lohizune. Tenemos la posibilidad de cruzar la Bahía de Txingudi, desembocadura del río Bidasoa, en una motora que nos dejaría en el puerto de Sokoburu, Hendaia, o ir andando por Irun. Esa motora, en verano son dos y están continuamente en funcionamiento por la cantidad de personas que las utilizan, realiza el traslado con asiduidad por lo que la espera es corta. Si decidimos ir por Irun hay que caminar por el paseo junto a la marisma de Txingudi hasta las proximidades del aeropuerto y salir a la carretera por donde una vez pasado el aeropuerto se llega al puente del río Urdanibia, barrio de Amute, en donde hay una gran rotonda con desvío hacia Donosti.

Seguimos en dirección a Irun, pasamos el barrio de Mendelu, cruzamos bajo la carretera de la variante de Irun y llegamos a otra gran rotonda. Estamos en terrenos de Irun. Aquí mismo, ala izquierda, entre unos árboles, está el mugarri que lo señala. Para evitar en lo posible caminar por la carretera, variante de Irun, tenemos que bordear la rotonda por su izquierda, hasta casi sobrepasarla, y en ligera subida cruzamos la carretera y nos adentramos en un parque por el que caminamos, teniendo a la vista la carretera, y descendemos a un cruce donde hay una pequeña rotonda. Cruzamos la calle, Lope de Irigoien kalea. Por la izquierda vamos hacia el parque de Plaiaundi. Se pasa por debajo de la carretera y enfrente está la calle por la que se llega a la entrada del parque.

Irunera bidean, Plaiaundi lasaitasunez
bixitatzea izango litzateke gurè
proposamena



Hondarribia Embarcadero



Puerto Caneta Txingudi Hendaia

Si queremos visitarlo hay que tener en cuenta que luego hay que volver hasta este lugar pues no es posible continuar nuestro camino. Nuestra recomendación es visitar Plaiaundi con tiempo, por lo que cada cual haga lo que mejor le parezca

Antes de pasar por debajo de la carretera hay unas estrechas escaleras por las que ascendemos y luego otras, giratorias, teniendo un frontón a la izquierda, pasamos un pequeño parque infantil y con la vista sobre la carretera bajar hasta el puente que pasa sobre las vías del ferrocarril. En adelante hay que caminar junto a la carretera con mucho cuidado, porque la circulación es muy densa, hasta descender a otra rotonda.

Aquí hay que cruzar la rotonda e ir por la izquierda y así una vez pasado Ficoba se llega al puente de Santiago. Una vez cruzado el puente de Santiago y pasadas las primeras casas y comercios seguir por la izquierda, y se llega al cruce que por la derecha se va a la estación del tren y por la izquierda se baja hasta su final en donde hay un ascensor y unas escaleras por las que se desciende a la pasarela que está deba-

jo del puente de las vías del topo y del tren. Esta pasarela es parte del camino que viene desde el puente de Behobia y fue construida como paseo peatonal, aunque en algunos tramos también es utilizada por quienes van en bicicleta.

Descendemos a la pasarela para caminar sobre ella, por la derecha, y enseguida veremos al otro lado de la Bahía de Txingudi, el aeropuerto, y la villa de Hondarribia, La caminata de este recorrido, Badiako Ibilbidea, es muy agradable y más si se tiene la ocasión de ver diferentes aves que abundan por toda la bahía.

Badiako ibilbidea oso atsegina da, are
gehiago, Txingudi badiak barrena
hegazti desberdinak ikusteko aukera
datorkizula jakinik

Un poco antes del final de este tramo del recorrido, a donde llegan los coches, hay un pequeño aparcamiento y varias embarcaciones, es el puerto de Caneta. Veremos a la derecha, entre unas casas, unas

escaleras por las que subimos un tramo de ellas para abandonarlas en la primera calle, por la izquierda, la calle de los pescadores. Caminando por ella pasaremos junto a la Villa Mauresque, Maison Antiquité, (construida por Jules de Polinac, en 1865, y la casa donde murió Pierre Loti, el día 10 de junio de 1923, y llegamos a la calle de Pierre Loti.

Continuamos por la izquierda, pasamos frente a la casa Gaztelualdia y en el primer camino a la izquierda descendemos a Badiako Ibilbidea, por el que llegaremos, contemplando toda la belleza de Txingudi, al puerto deportivo y pesquero. Una vez llegados aquí, en la motora o andando, caminamos a las dunas de la playa de Ondarraitz. Al otro lado de la bahía se ve Hondarribia y su puerto pesquero, así como las laderas del monte Jaizkibel y el faro de Higer.

Caminando por la larga playa hasta casi su final, en donde se terminan las viviendas hay una erreka, riachuelo. Por ahí, por donde sale la erreka, hay una carreterita por la que subimos y llegamos a un pequeño aparcamiento de coches y la entrada del camino de la costa. Entramos y enseguida pasamos una langa y más adelante la casa Larretxea. Vamos en dirección a la casa Nekatoenea, pero antes vemos el Castillo Abadía y un grupo de ovejas en su verde pastizal. Más adelante llegamos a un cruce de tres caminos. Seguimos el de la izquierda que desciende entre el bosque. El de enfrente es el camino más corto, pero dejaríamos de ver el acantilado y la playa de Ondarraitz, por la que hemos venido caminando.

Salimos del bosque y caminamos entre prados teniendo al fondo Hondarribia. Otro cruce y seguimos por la izquierda, cerca del cantil, el de la derecha, como en el anterior cruce, acorta el recorrido. Este sendero nos permite ver de cerca las dos gemelas y también un bunker. Más adelante otro cruce, por la izquierda, y otro bunker, y avistamos toda la costa, más allá de Biarritz, y la bahía de Loia y su isla Andagorria. El camino, entre el bosque, en algunos tramos está formado por escalones para facilitar el caminar y así llegamos a otro cruce donde hay que seguir por la derecha y enseguida por la izquierda, hacia Asporotsittipi.

Descendemos y comienza otro tobogán que, al salir de él, y acercarnos al cantil, tenemos la oportunidad, mirando hacia atrás, de ver nuevamente la bahía de Loia. En ocasiones vemos senderos que van hacia el cantil desde donde las vistas sobre la costa son muy sugerentes, pero siempre hay que volver al





Donibane Lohizune.

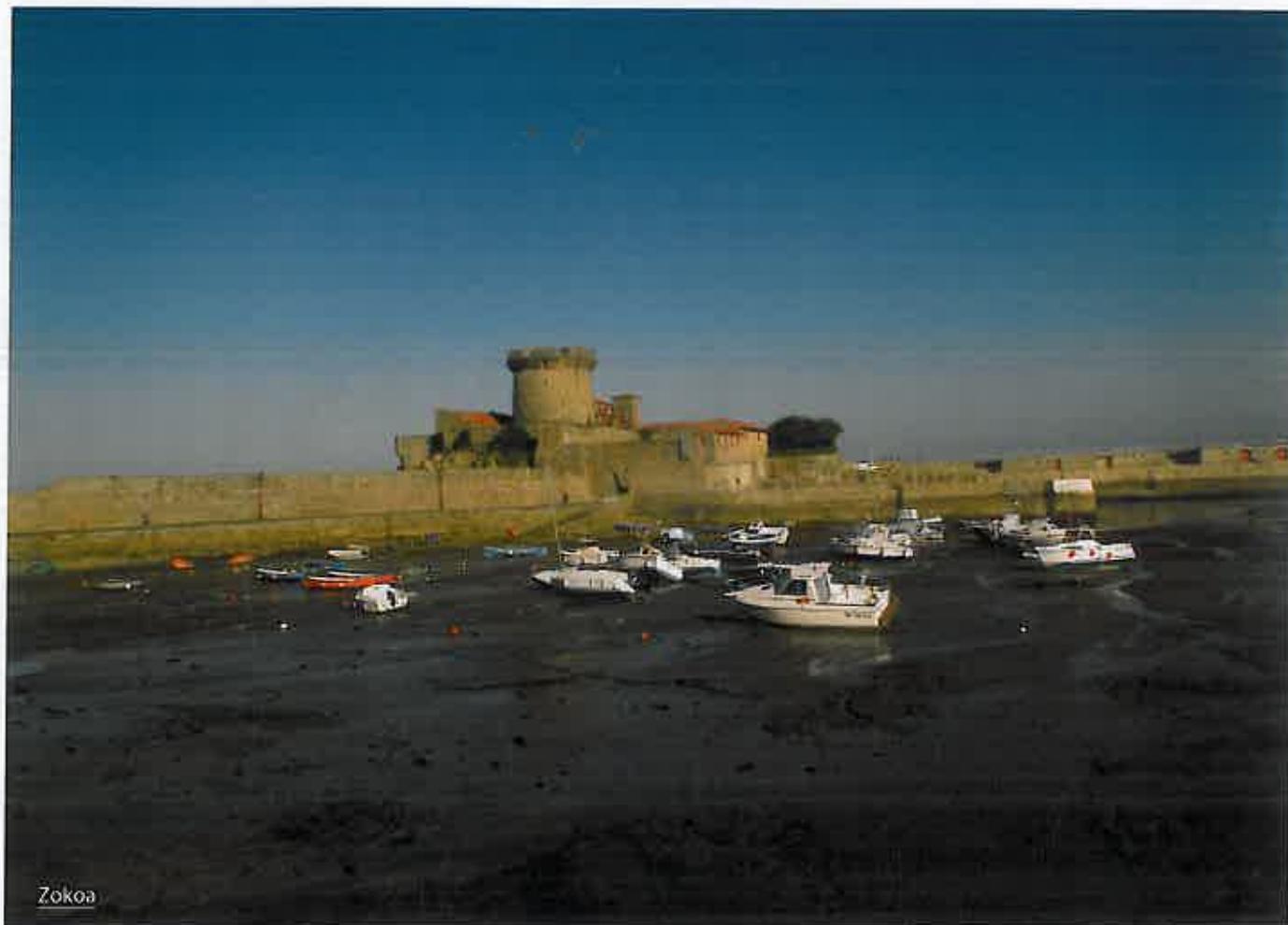
camino, el cual está muy marcado, y así llegamos a un cruce que por la derecha se va a Asporotsittipi, casa de información, por lo que continuamos por la izquierda descendiendo a una pequeña cala donde hay una piscina de agua salada y los jardines del hotel Haizabia.

Entre ambos cruzamos un puente sobre el río Mentaberri y subimos a la carretera. En adelante el camino va paralelo a la carretera, con sus desviaciones que en algún momento nos permiten acortar el camino, alejarnos del ruidoso tráfico, pasando cerca de unos viveros, y volviendo a ascender hasta la carretera, pasamos junto a un bunker y varias zonas de aparcamiento.

Vemos a lo lejos la torre del radar de Zokoa por donde tenemos que pasar para llegar a Donibane. Durante el recorrido hemos podido contemplar espectaculares vistas sobre el flych que en adelante ya no veremos porque en ligero descenso llegamos a un punto, a la primera vivienda, en el que abandonamos la compañía de la carretera y seguimos por la izquierda un sendero en terreno herboso, que nos



Abadía Hendaia



lleva hacia el faro pero antes de llegar a él, el terreno ha sufrido desprendimientos y la vegetación lo invade todo por lo que no se puede seguir, hay que ir por la derecha, justamente pasada la primera casa, por una calle, Rue du Semaphore, pasando junto a la torre militar del radar hasta llegar al cruce de la calle del Faro y por la derecha llegar a calle Lavoisier y la avenida del Comandante Passicot y ya estamos en Zokoia.

Un bonito lugar que merece ser visitado. Llegar hasta el final del puerto y el subir al malecón con su torreón y desde él contemplar toda la bahía de Donibane Lohizune será un recuerdo imborrable.

A la salida de Zokoia pasado el río Untxin entramos en Ziburu. Recorremos el gran paseo que bordea la bahía y la playa junto al río Urdazuri hasta llegar al puente que nos permite cruzar el río y finalizamos el recorrido de hoy en el puerto pesquero de Donibane Lohizune. Bello pueblo que recomendamos ser visitado por su encanto peculiar, el puerto pesquero, viejas callejuelas y viviendas, sin olvidarnos de su iglesia San Juan Bautista del S. XV.

MEDIO SIGLO DE EVOLUCIÓN DE...

EL CALENDARIO FESTIVO ALAVÉS (III)

TEXTO Y FOTOS: ISIDRO SÁENZ DE URTURI

- Las bendiciones de las cruces de campo para afianzar la cosecha y ahuyentar las tormentas casi han desaparecido pero se mantienen las rogativas.
- Las fiestas mayores en los pueblos grandes continúan celebrándose y las romerías más importantes han logrado mantenerse y se han creado otras nuevas.

Las fiestas populares de primavera y verano recogidas en 1968 por Gerardo López de Guereñu en su obra *El Calendario Alavés* han sobrevivido en su mayor parte, pero con cambios en los usos, costumbres y fechas de celebración. Así se desprende del análisis sobre la evolución de tales festejos durante medio siglo que realiza Isidro Saénz de Urturi en este serial que este boletín inició a finales de 2018. Isidro analiza en este último artículo el ciclo de verano; el período comprendido entre dos grandes celebraciones eclesióásticas: La Ascensión de Cristo, que se celebra diez días antes de Pentecostés, y la Asunción de María; la virgen de Agosto.



Las fiestas de la Ascensión, Pentecostés, Corpus Christi y la Trinidad, las cuatro más importantes del inicio del ciclo veraniego, pueden celebrarse en mayo o junio porque son de las llamadas móviles al depender su fijación del calendario lunar judío. Nuestro calendario; El llamado gregoriano, porque fue establecido por el papa Gregorio XIII, tiene celebraciones que se realizan en fechas fijas porque dependen de los ciclos solares, y otras que son móviles porque se establecen en función de la luna llena del día de Pascua, que es la tomada como referencia por los judíos. Así, a partir del establecimiento de la fecha del día de Pascua de Resurrección, si añadimos cincuenta jornadas diarias, el quincuagésimo día es Pentecostés. Esta palabra quiere decir quincuagésimo en griego. Y si añadimos sólo cuarenta estaremos en la Ascensión. Pero si los días contados son sesenta llegaremos al Corpus. Hecha esta aclaración vamos a explicar las principales fiestas de este período de primavera-verano, su significación y cómo han evolucionado.

Un cura y su ayudante se preparan para echar agua dentro de la cabeza de plata donde está la reliquia (un trozo del cráneo) de San Vitor en la ermita del santo cercana a Azaceta. La reliquia y el relicario de San Gregorio de Sorlada es muy similar a esta.



Vecinos de Larrea se disponen a tomar las andas del paso de San Martín para llevar al santo a Hermua el 4 de julio de 2010.

ROGATIVAS, BENDICIONES DE LOS CAMPOS Y CONJUROS CONTRA LAS TORMENTAS

El significado de los principales rituales de las fiestas de primavera y parte del verano es la bendición de los campos de cultivo, para que den sus frutos y no se malogre el crecimiento de éstos y el llamado "tente nubló"; un conjuro contra las tormentas. Las costumbres populares de bendición de los campos eran casi norma en los pueblos alaveses. Guereñu las citó aún como frecuentes hace cincuenta años, pero ahora casi han desaparecido, aunque se aprecia un intento de recuperarlas, sobre todo en Rioja Alavesa. El rito incluía la bendición de unas cruces; las llamadas cruces de campo; que cada pueblo tenía colocadas en un alto cercano a la localidad. Ese ritual tenía lugar el tres de mayo, día de la invención de la Cruz o en una fecha próxima a tal festividad, aunque podía repetirse hasta acabada la recolección. En resumen, consistía en que el cura acompañado de un monaguillo subía al alto de las cruces para allí asperjar con un ramo humedecido en agua bendita los campos. Mientras duraba el ritual, el sacristán tañía las campanas de la iglesia del pueblo con el toque del "tente nubló." En Antezana de la Ribera, uno de los lugares que conservan esta costumbre, la bendición se hace desde la ermita de La Alegría. Para mantener el sortilegio el resto del verano colocan en su interior una vela que debe estar encendida hasta el 14 de setiembre. Los vecinos, por turno, se comprometen a ir con frecuencia al eremitorio para comprobar que la candelita no se ha apagado. La importancia que tenía el rito de la bendición de campos y del tente nubló queda de manifiesto en unas ordenanzas localizadas por López de Guereñu en

Erenchun. En ellas se ordena a los curas y beneficiados de la iglesia del pueblo a "conjurar el nubló" desde mayo hasta setiembre.

Cuando el temor que se sentía en los pueblos; todos ellos pendientes, antaño, para su supervivencia, de la venta de la cosecha, era que esta resultara insuficiente por la sequía; la falta de lluvias, se hacían rogativas. En nuestro mundo occidental se realizan en formas de procesión, pero esta clase de petición de clemencia a la divinidad, con otras variantes (los hindús, si se retrasa el monzón; los indígenas de América si no llegan lluvias del Pacífico etc..) se han realizado desde la antigüedad en casi todo el mundo. En Álava las rogativas se hacen, principalmente, y en los sitios en los que aún se conservan, entre el 25 de abril, día de San Marcos, y las vísperas de la Ascensión. Actualmente tienen lugar en los tres días previos a esa festividad. Para hacer estas rogativas cada pueblo elige un santuario al que acudir. Unos van al de Oro, en Zuya, y otros a Estibaliz. A Santa Teodosia, en la Montaña, y a Angosto en Añana. En algunos casos las rogativas coinciden con procesiones por otros motivos, como es el caso de las de Lagran, Loza y Pipaon, conocidas con el sobrenombre de Las Concordias, a causa de que son una especie de paces entre pueblos para dar por resueltos algunos conflictos.

Otra tradición festiva del comienzo de verano era la colocación del mayo; un tronco de árbol recto y lo más alto posible que se erigía, también, con un fin de protección de los campos. En la parte más alta del madero colocaban dos espadas de madera formando un aspa y una veleta con la silueta de un gallo, según describe Guereñu en su libro. Solo se conserva esta costumbre con todo su rigor en San Vicente de Arana, a pesar de que se hizo antaño en muchos otros lug-



Inicio de la labor de izado del mayo de San Vicente de Arana en el año 1999.

res, como lo demuestra el hecho de que se pueden encontrar nombres de lugar, conocidos como monte del mayo, en los que se sabe que se colocaron mayos. Se conservan variantes en las que el alto palo clavado en la tierra se ha sustituido por cruces de piedra o de hierro, como es el caso, respectivamente, de Maestu y Bóveda. En el caso de Maestu la cruz es conocida como del Pañuelo porque el vecino de más edad del pueblo y la joven que está prometida para casarse ese año colocan en ella un pañuelo bordado. El origen del apelativo de mayo procede de que al final del verano, cuando se retiraban estos rectos maderos, se subastaban para ser utilizados como mayal o varal del carro; la pieza que sobresale del vehículo para uncir a los bueyes. En Salvatierra y en La Puebla de Arganzón el mayo no se subastaba. Era arrojado a la hoguera que se hacía el 29 de agosto, día de San Juan Degollao.

RITOS PAGANOS Y FIESTAS DE SANTOS

Entre estas fiestas de origen antiguo se intercalan otras más modernas que sí aparecen en día fijo en el santoral de eclesiástico, como es el caso de San Prudencio, San Vitor, San Isidro, San Gregorio etc... Por el carácter de patrón de Álava de San Prudencio casi todos los municipios organizan algún festejo en la víspera del día del santo. En Vitoria tiene lugar hace unas décadas una tamborrada, pero es más antigua la que se sigue realizando en celebrando en Araia, pues



Trabajo final de la colocación del mayo de ese mismo año en San Vicente, en la misma población

esta última comenzó a desfilarse hace un siglo. Al parecer esta tamborrada fue introducida por guipuzcoanos que veraneaban o trabajaban en Araia. San Vitor de Cerezo del Río Tirón tuvo gran predicamento en Álava. Han llegado a existir hasta ocho ermitas dedicadas a ese santo, que fue patrón de los agricultores antes del actual patronazgo de San Isidro. En algunos pueblos, como en La Sierra (Ribera Alta) y Obecuri (Treviño), siguen celebrándolo. San Isidro, que tenía gran arraigo cuando Gerardo escribió su libro, se celebra poco ahora, sobre todo en los pueblos pequeños. La causa principal de ellos es la falta de labradores y curas. En muchas localidades realizan, ahora, en San Isidro las bendiciones de los campos que se hacían antes el tres de mayo. Estas ya no tienen lugar en los altos de las cruces de campo, sino desde los pórticos de las iglesias. Con todo, el patrono de los labradores sigue celebrándose con festejos en localidades importantes, destacando entre ellos los de Respaldiza, Laguardia y Salinas de Añana. Y los que organizan, en la capital, las aldeas del municipio de Vitoria.

Los festejos que se hacen en torno a Pentecostés y la Trinidad tienen una clara raíz pagana y de tintes mágicos. Es el caso de los que se hacen en la ermita de la Trinidad, en Cuartango. Está alojada en una cueva prehistórica de la que mana un riachuelo. Hay personas que recogen agua de él con la boca tres veces seguidas arrojándola en las tres ocasiones, o guijarros de su lecho. Estos se deben recoger en una cuantía impar y luego lanzarlos, en grupos de cuatro,



Peregrinación a Estibaliz de los pueblos cercanos al santuario el 31 de mayo de 2003



Formación de un castillo humano en Berantevilla el día 9.9.2003.

dirigidos a los puntos cardinales. En la romería a esta ermita se forma un castillo humano. Sólo se hacen estas torres humanas en la actualidad, además de en Cuartango, en Laño, Lacorzanilla, Berantevilla y Escolumbe y Ribera Baja.

Agricultores de muchos pueblos alaveses siguen acudiendo a la basílica de San Gregorio del pueblo navarro de Sorlada (cercano a Campezo), para bendecir agua que luego esparcirán por los campos. La reliquia de este Gregorio de Sorlada tuvo gran fama en todo el territorio alavés, salvo en Ayala. En los años sesenta, con ocasión de una plaga, la reliquia del santo (que se conserva dentro de una cabeza de plata) fue trasladada a Álava y recorrió La Llanada, deteniéndose en los campos de cultivo para santificar el agua; al pasarla por la reliquia, que iba a ser esparcida por los cultivos. En Caicedo de Yuso organizan una misa en la calle, delante de la iglesia, en recuerdo

de la virgen del lago de Arreo, así llamado a pesar de que está en la jurisdicción de Caicedo. Se trata de una leyenda vinculada con los lagos en toda España y sur de Europa (la virgen con el niño pide posada y comida y como la posadera se lo niega la posada queda sumergida en un lago).

FIESTAS PATRONALES Y ROMERIAS

Desde mediados de junio hasta finales de agosto los principales festejos se centran en las fiestas patronales y las romerías: Unas celebraciones muy parecidas en todos los lugares, aunque con algunas innovaciones como la bajada de Celedón en Vitoria. Muchas de estas fiestas patronales se han trasladado a un fin de semana anterior o posterior a la fiesta del santo. Otras fiestas patronales tienen marcada personalidad, como es el caso de la de los Ballesteros de Marquinez, y la de El Barte, en el valle de Barrundia. La de Marquinez, que se celebra el día del Corpus, sigue siendo organizada por la cofradía del Santísimo Sacramento, que se fundó en 1759. Se llama de Los Ballesteros porque en su origen era una fiesta de hidalgos que probaban su nobleza portando y disparando sus ballestas. Ahora los ballesteros son dos vecinos que desfilan con sus ballestas adornadas con flores. Estas salen proyectadas al cielo desde las ballestas, al final del acto, tras ser disparadas las armas por los ballesteros. En el caso de los festejos de El Barte se trata de una fiesta de hermandad conjunta de los vecinos de Larrea y Hermua que, según la leyenda popular, recuerda por qué los de Larrea cambiaron a los de Hermua una imagen de San Martín por una pieza de pan conocida con el nombre de Barte. En realidad se trata de una sentencia arbitral del siglo XVI que puso fin a un pleito que mantenían ambos pueblos por el disfrute de pastos y aguas.

Una relación sintética de las fiestas mayores, sus santos patronos, y la romería correspondiente, si es que la tienen, sería la siguiente:

23/24 Junio. San Juan. Fiestas de los barrios vitorianos de Arriaga y Judimendi. De Salvatierra (Agurain). Y de Laguardia. La Corporación de Agurain hace una marcha a caballo, a primera hora, hasta Arrizala, para poder recibir el rocío matinal. Se trata de un rito pagano que se practicaba en el sur de Europa. En Labastida se ha consolidado un festejo conocido como la cencerrada. Lo realizan los temporeros que han estado desnietando los viñedos.

2 de julio. Fiesta de la Independencia de Elciego, que festeja el hecho de que este pueblo fue el primero de la Sonsierra que recibió el título de villa en el siglo XVI al separarse de Laguardia.

10 de julio. San Cristóbal. Fiestas del Rosco en Okina. El festejo consiste en recoger por las casas rosco que los recogedores ensartan en los cuernos de horcas de madera para llegar al lugar de celebración de una fiesta popular. Fiestas en Oteo con romería a la ermita de San Cristóbal.

18 de Julio. Santa Marina. Es una advocación mariana ligada al Camino de Santiago. Muchos pueblos celebran romerías ese día. Entre ellas la que hacen los vecinos de Marieta por un camino de notable desnivel. Según los peregrinos jacobeos esta santa y San Martín de Tours fueron los civilizadores de los gentiles y los vascos, según se recoge en una recopilación festiva editada por el diario El Correo.

25 de Julio. Santiago. Feria de Vitoria. Se ha convertido en una fiesta popular de exhibición de ganado y venta de productos artesanales, pero en su día fue una feria con fama en todo el Norte de España. Tam-

bién se celebraba en ese día las fiestas patronales de Vitoria antes de ser trasladadas al 5 de agosto.

26 de Julio. Santa Ana. Visita a un mojón que separa los municipios de Llodio y Arrancudiaga, donde tiene lugar una ceremonia de colocación de unas picas de plata sobre el mojón y clavado de otras en el suelo.

10 de agosto. San Lorenzo. Romería a la ermita del santo en Valderejo y fiesta patronal en muchos pueblos.

15 y 16 de agosto. Asunción y San Roque*. Son muchos los pueblos que tienen por patrona a la virgen de Agosto. En Llodio, no dejan de festejar a su patrón, San Roque, en el día que señala el santoral, el 16, y la tradición viene, ni más ni menos, que de 1598, cuando las autoridades, sintiéndose impotentes para atajar la peste que había llegado entonces al valle, decidieron impulsar una cofradía. Esta es la que hoy día sigue organizando la fiesta. La comienza el primer domingo de agosto subiendo a la ermita de San Roque para trasladar al santo a la iglesia de San Pedro de Lamuza, donde permanecerá hasta el último domingo de agosto, día en el que los cofrades se unen en la famosa comida del pórtico de San Pedro. En Araia se celebra una importante feria.

20 y 24 de agosto. San Bernardo y San Bartolomé. Numerosos pueblos celebran fiestas patronales en ambas fechas. En San Bernardo hay una romería de vecinos de pueblos guipuzcoanos al santuario de Barria.

29 de agosto. San Juan Degollao. Fiestas en Salvatierra y Laguardia. Romería en el Santuario de Oro de Zuya, diferente a la de la Asunción. La advocación que se celebra en estas fiestas es la de San Juan Bautista, la misma que se festeja el 24 de junio. La diferencia es que en agosto lo que se conmemora es el martirio

*San Roque, patrón de los apestados

Roque, el franciscano elevado a los altares por decisión papal, fue un religioso francés que en una peregrinación a Roma desde su ciudad natal; Montpellier, se topó en la región italiana de Emilia Romagna con algunas ciudades infectadas por la peste bubónica. Interrumpió su peregrinación para atender a los apestados. Cuando regresaba a Francia se le manifestó la peste, de la que se había contagiado en el viaje de ida. Decidió confinarse en un lugar apartado, donde corría el riesgo de morir de hambre antes de que le matase la enfermedad. Entonces le descubrió un perro que le trajo pan de la casa de su amo y le ayudó a curarse. Ese es el motivo por el que a San Roque se le representa, en cuadros y esculturas, como un peregrino, acompañado de un perro, que muestra una llaga en un muslo. Se trata de un bubón, una especie de ampolla que les salía a los afectados por la peste bubónica.



Estatua de San Roque de la Cofradía de Llodio



Vecinos de Bernedo y Lagrán al final de su romería anual a la ermita de San Pedro, situada a medio camino entre ambos pueblos.

del santo, que según las sagradas escrituras fue degollado por orden de Herodes. Especial relieve tienen los festejos de Laguardia organizados por una cofradía del santo.

Último domingo de agosto. Romerías de San Vitores (sierra Salvada), Pipaon y Escolumbe. En esta última se sigue haciendo un castillo humano.

CREENCIAS CRISTIANAS Y SUPERSTICIONES PAGANAS

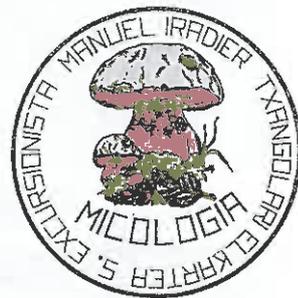
Las fiestas populares se basan en una mezcla entre creencias cristianas y supersticiones paganas. Muchas festividades del cristianismo son adaptaciones de costumbres y fiestas romanas a la religión cristiana: Se toman ritos paganos y se les adapta. Tomemos los del ciclo navidad: Las hogueras (que se hacían desde la Inmaculada hasta fin de año), el llamado "errepuyerre", otra hoguera que se está volviendo a hacer el día de Nochevieja, el "porrondongo", un tronco humeante que se arrastraba alrededor del caserío en Navidad. Todas ellas son costumbres de antes del cristianismo. La candelaria se basa en la fiesta pagana de la luz. Los carnavales, en las calendas paganas. La entrada en la de la cuaresma y la Semana Santa coinciden en fechas con la Pascua Judía. Las hogueras de San Juan son el rito del fuego del solsticio de verano. Las jerarquías cristianas erigieron ermitas en cuevas prehistóricas donde la gente realizaba ritos paganos (por ejemplo en la de la Trinidad en Cuartango) e incluso santuarios. Hoy en el país vasco tenemos numerosos santuarios y ermitas en zonas prehistóricas. Otra costumbre de origen en romano adoptada por la religión cristiana en general, y católica en particular, es la de las primicias: La entrega a la Iglesia de los primeros frutos de la cosecha. De hecho, hasta hace poco, en las misas celebradas en septiembre se entregaba, en el ofertorio, el pan hecho con la harina resultante de moler el grano de la reciente cosecha de trigo.

Si echamos un vistazo al Calendario Alavés de Gerardo López de Guereñu y lo comparamos con el calendario festivo que editó unos treinta años más tarde el diario El Correo Español ya se empiezan a notar cambios en los festejos. Y aparecen más en los artículos sobre el mismo tema escritos por Juan José Galdos en esta revista hace veinte. La principal causa de estos cambios es la despoblación de la zona rural, sobre todo en pueblos pequeños. Otra es debida a la aparición de fiestas civiles, sin relación con el hecho religioso, como las verbenas que se hacen para la juventud, los festejos para los mayores, las comidas de hermandad, los bailes, las excursiones ect.. Gracias a las asociaciones culturales de los pueblos, que son las impulsoras de estas celebraciones laicas, se mantienen romerías y organizan otros eventos nuevos, como la fiesta de la siega, el lanzamiento de la boina y del azadón, carreras, concursos fiestas infantiles, concurso de platos típicos de la comarca. Lo que se ha ganado con estos cambios es que la gente ha comprendido que la fiesta, aparte del festejo que se haga; de origen antiguo o de nueva creación, es un pretexto para reunirse todos los vecinos u oriundos del pueblo, en una comida, que puede ser seguida de un baile amenizado por un simple acordeón.

Bibliografía: Calendario Alavés, de Gerardo Lopez de Gereñu. Las fiestas populares, de Juan José Galdos, en el boletín de la Sociedad Manuel Iradier. Y las fiestas alavesas reseñadas en una publicación de El Correo Español.

Micología

AUTOR: LUIS MARIA IRIARTE



Leccinum aurantiacum (Bull.) S.F. Gray.

SINÓNIMOS (Nombres antiguos de esta seta): *Krombolziella rufa* (Schaeff.) Alessio.
Krombolziella aurantiaca (Bull.: St. Amans) Maire.



NOMBRES VULGARES:

Castellano: "Boleto anaranjado".

Euskera: "Onddo laranja".

ETIMOLOGÍA (origen de las palabras):

Leccinum, del toscano **leccio** = encina. Y de *aurantiacum*, del latín **aurantiacus, a, um**, = anaranjado.

CARACTERES MACROSCÓPICOS (caracteres que se pueden apreciar a simple vista):

SOMBRERO (parte superior y ensanchada de la seta):

Al principio hemisférico (similar a una esfera), adquiriendo distintas formas convexas (que presenta diferentes curvaturas algo más aplanadas que la hemisférica) según va envejeciendo, con el margen (borde del sombrero) excedente (que desborda a las láminas o tubos) e incurvado (curvado hacia la base del pie) en los ejemplares jóvenes y que se vuelve de plano a recurvado (curvado hacia el ápice) en la madurez, de aspecto liso y seco, que se torna ligeramente satinado (parecido a la seda) con el tiempo húmedo.

Su cutícula (membrana o piel que cubre el sombrero) separable (que se separa fácilmente) de la carne y de tonos anaranjados o rojo-anaranjados.

Puede llegar a alcanzar 28 cm de diámetro, siendo sus medidas más normales las comprendidas entre los 5 y 20 cm de diámetro.

HIMENIO (parte fértil de la seta, donde se sitúan los basidios con sus esporas y las células estériles entremezcladas "Paráfisis", "Cistidios"):

Formado por tubos blanquecinos, que más tarde se maculan (que se manchan) de entre el amarillo-gris-crema al amarillo-ocráceo sucio, estos tubos son separables de la carne del sombrero, largos, libres (que no tocan el pie), formando un círculo alrededor del pie y abriéndose al exterior por unos poros pequeños, redondeados y concavos (del mismo color) que los tubos.

PIE (la parte de la seta que sostiene el sombrero):

Cilíndrico, largo, algo ventrudo, más estrecho en el ápice (extremo superior), tendiendo a curvarse con la edad. De color blanco o tenuemente manchado de ocre claro o amarillo sucio, es muy escamoso a causa de unos pequeños gránulos que cubren su superficie, estando dispuestos en líneas longitudinales y paralelas, a modo de costillas; estos gránulos se oscurecen con la edad tomando un tono marrón sucio.

La base del pie está teñida de un azul fuerte y al cortarla observaremos como este color, va difuminándose hacia un color verde-oliva.

El micelio (parte vegetativa del hongo, formada por el entrelazamiento de las hifas) basal, casi siempre presente en la base del pie, es de color blanco.

CARNE:

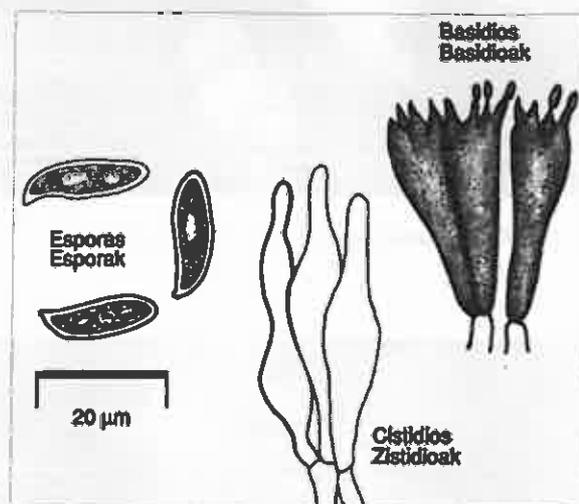
Esponjosa, poco consistente y de color blanquecino. La carne del sombrero vira (cambia de color) a una tonalidad rosa-violeta que después pasará al color gris-pizarra, volviendo más tarde a tomar una coloración blanco-grisácea pálida; la carne del pie, como hemos visto antes, toma una coloración del azul fuerte al azul-verde-oliva.

Con sulfato ferroso reacciona al verde-grisáceo; con fenol reacciona del violeta-púrpura al pardo-oscuro y con formol la reacción es negativa.

HÁBITAT (lugar donde vive o habita la seta):

Es una especie común en el País Vasco. Crece en verano y otoño bajo los abedules, alisos y álamos, no siendo extraño encontrarla entre los robles y los hayedos de nuestro País.

CARACTERES MICROSCÓPICOS: (caracteres que solamente se pueden apreciar a través del microscopio).



ESPORAS (estructuras reproductoras):

Amarillentas, marrón-oliváceas en masa (agrupadas formando la esporada), lisas, no amiloides (que no se vuelven azules con el yodo), elipso-fusiformes de 13 a 20 por 3 a 5,5 micras (un milímetro equivale o es igual a 1.000 micras).

BASIDIOS (células anchas y cortas que porta en su exterior a las esporas):

Tetraspóricos (que contiene cuatro esporas), claviformes (toscamente labrados que varían de diámetro desde la base hasta el ápice), sin fíbulas (abultamientos o salientes sobre el tabique que separa a las hifas del basidio), de 24 a 32 por 9 a 12 micras.

CISTIDIOS (células estériles del himenio):

Fusiformes (con forma de huso), con el ápice (extremo superior) redondeado, incoloros (falta de color) y muy numerosos, de 30 a 50 por 7 a 10 micras.

CUTÍCULA (membrana o piel que cubre el sombrero y el pie de la seta):

En tricodermis (con tres capas) y constituida (formada) por hifas filamentosas (por filamentos del micelio delgados como hilos).

OBSERVACIONES: Es una especie comestible que se vuelve completamente negra con la cocción, siendo recomendable mezclarla con otras especies. Es muy parecida a *Leccinum versipelle*, y se diferencia por el tono más amarillento del sombrero, los gránulos del pie en forma de arponcillos, por el color más negruzco y finalmente, por su menor tamaño.



Leccinum aurantiacum "Boleto anaranjado"



Leccinum versipelle

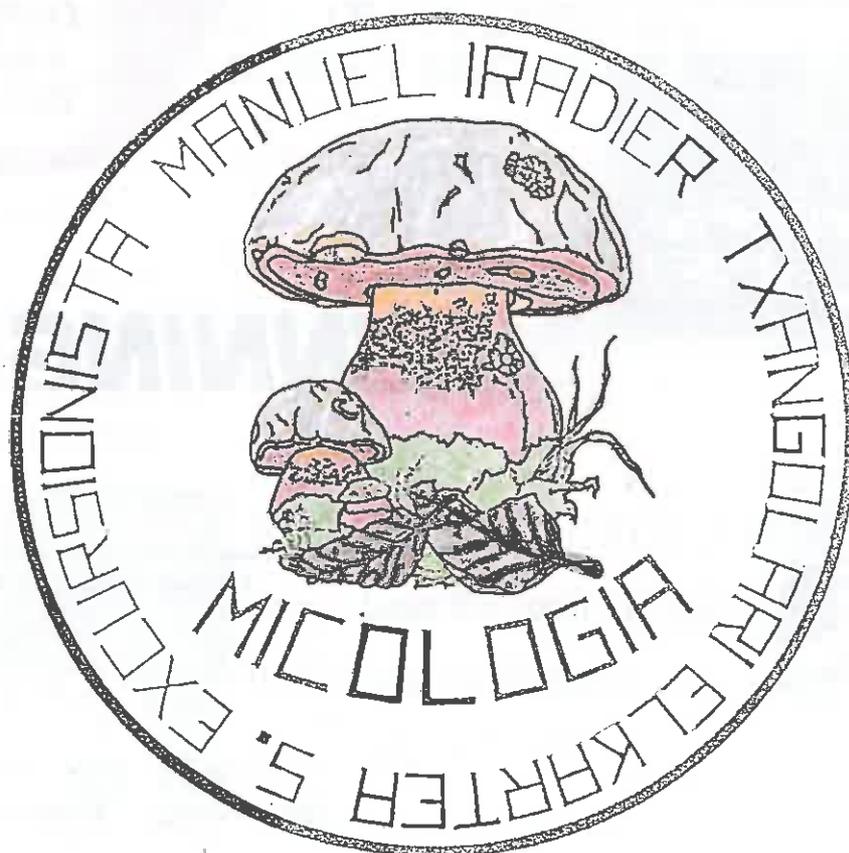


Leccinum aurantiacum "Boleto anaranjado"





Leccinum aurantiacum: una vez cocinadas con gulas, la seta es todo lo negro que se encuentra entre las blancas gulas.





te llevamos
www.tellevamos.eus

Autobusez kontzertuetara, azterketak egitera,
sagardotegietara... joateko zerbitzua

AUTOBUSES EN
ALEGRÍA



Número
uno en
Running



Grupo Running en Virgen Blanca

RUNNINGFIZ



www.runningfiz.com
Tlf: 945 064 657

Estudio dinámico de la pisada - Nutrición
Marcas líderes en el mercado

C/ Portal de Castilla 45 - 01007 - Vitoria (Gasteiz)

@runningfiz - RunningFiz



GaikaR Kirolak

especialistas en running

C/ Bernal Díaz de Luko 1
Tel./Fax: 945 26 11 23
www.gaikar.com

ANALIZAMOS TU PISADA

CONDICIONES Y TRATO ESPECIAL PARA LOS SOCIOS Y SOCIAS DE S.E.M.I.

- Pasa por nuestra oficina y pregúntanos por tus pólizas de Seguro:
 - Auto, Hogar, Vida, Dependencia, Accidentes, Salud, Ahorro, Pensiones, Comercio y Oficinas, Comunidades, etc.
- Comprueba que te ofrecemos todo tipo de garantías al mejor precio.



SUSAETA SEGUROS ASEGURROAK

Avda Juan Carlos I, nº 7 Bajo.

01002 Vitoria-Gasteiz

Tfno. 945 06 07 69

susaeta@agencia.axa-seguros.es

cercanía asistencia
 desarrollo territorial
 visión responsabilidad
 bienestar honestidad
 igualdad euskera
 Territorio valores
 EMPRENDIZAJE progreso
 medio ambiente
 producción editorial
 PARTICIPACIÓN
 INNOVACIÓN
 jóvenes
 mayores inclusión laboral
 compromiso EFICIENCIA
 calidad y mejora con la diversidad
 empleo
 misión formación
 empleo
 solidaridad
 educación en valores
 investigación calidad
 de vida
 vital
 sostenibilidad
 TRANSPARENCIA
 discapacidad
 patrimonio cultural
 inclusión social
 espíritu de servicio

Vital

FUNDACIÓN · FUNDAZIOA

Es compartir Zurekin bat

www.fundacionvital.eus